



Informe sobre la calidad de vida en Aragón 2021

Gregorio Giménez Esteban



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE ARAGÓN

COLECCIÓN ESTUDIOS

El estudio *“Informe sobre la calidad de vida en Aragón 2021”* ha sido realizado por el profesor:

— Dr. Gregorio Giménez Esteban (Universidad de Zaragoza)

2023

© Consejo Económico y Social de Aragón.

Esta publicación se edita únicamente en formato digital.

Consejo Económico y Social de Aragón

c/ Joaquín Costa, 18, 1º

50071 Zaragoza (España)

Teléfono: 976 71 38 38 – Fax: 976 71 38 41

cesa@aragon.es

www.aragon.es/cesa

ISSN 2951-8075

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	5
2. LA MEDICIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA. EL INDICADOR MULTIDIMENSIONAL DE CALIDAD DE VIDA (IMCV) DESARROLLADO POR EL INE	7
3. EVOLUCIÓN TEMPORAL Y ESPACIAL DEL IMCV	14
4. ANÁLISIS DE LAS DIMENSIONES DEL IMCV.....	18
4.1. CONDICIONES MATERIALES DE VIDA.....	19
4.2. TRABAJO	25
4.3. SALUD	30
4.4. EDUCACIÓN.....	36
4.5. OCIO Y RELACIONES SOCIALES	41
4.6. SEGURIDAD FÍSICA Y PERSONAL	46
4.7. GOBERNANZA Y DERECHOS BÁSICOS	50
4.8. ENTORNO Y MEDIOAMBIENTE	53
4.9. EXPERIENCIA GENERAL DE LA VIDA.....	58
5. OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE E IMCV	62
6. CONCLUSIONES.....	66
BIBLIOGRAFÍA	69

NOTA

Las tablas y gráficos que aparecen en el informe están elaborados por el autor a partir de los datos publicados en Instituto Nacional de Estadística (INE, 2023).

1. INTRODUCCIÓN

En respuesta al interés cada vez mayor de los aragoneses por la medición de la calidad de vida, el Gobierno de Aragón viene incorporando nuevos indicadores que promueven una visión multidimensional del bienestar. Ello supone asumir un concepto holístico de bienestar, que va más allá de la suma de aspectos meramente económicos (véanse Sen, 1999; Parker, 2005; Nahar, 2015; Easterlin, 2021). De acuerdo con esta visión, el PIB por sí solo podría no ser una buena medida de la calidad de vida de los ciudadanos, ya que no tiene en cuenta su acceso a los recursos deseados o el nivel de desigualdad, por lo que resulta necesario considerar otras dimensiones o categorías (Ruggeri, Garcia-Garzon, Maguire, Matz y Huppert, 2020). Al mismo tiempo, la nueva visión promueve la cobertura efectiva de necesidades básicas y el desarrollo social inclusivo, particularmente de las personas más vulnerables.

Siguiendo este enfoque, el Consejo Económico y Social de Aragón (CESA) venía elaborando, entre 2014 y 2019, un indicador multidimensional de calidad de vida: el IQVCESA. El mismo permitía analizar la calidad de vida en Aragón y el resto de las comunidades autónomas a través de 80 variables agrupadas en 9 dimensiones de carácter socioeconómico:

Dimensiones de carácter económico

1. Economía familiar y condiciones de vida materiales
2. Actividad productiva y empleo

Dimensiones de salud y educación

3. Salud
4. Educación

Dimensiones de entorno

5. Entorno medioambiental
6. Seguridad
7. Familia y relaciones sociales
8. Política
9. Cultura

Paralelamente, otras oficinas estadísticas también participan de este interés por los nuevos enfoques en la medición de la calidad de vida. El Instituto Nacional de Estadística (INE) publica, desde 2018 y con carácter anual, un Indicador Multidimensional de Calidad de Vida (IMCV) para las comunidades autónomas. Este hecho hace cambiar la estrategia del CESA, ya que las dimensiones y metodología que contempla el indicador del INE y las del IQVCESA eran muy similares.

En 2020, el CESA decide continuar analizando la calidad de vida en Aragón adoptando el indicador multidimensional del INE, lo que permite homogenizar la información y facilita el análisis temporal y espacial de los datos. Con este propósito, se publica el “Informe sobre la calidad de vida en Aragón”, que con los datos del INE analiza los cambios que se producen en los indicadores de bienestar en la comunidad desde 2008 y realiza comparaciones con el total nacional y con otras comunidades autónomas. Cada año se reedita, actualizando los datos con la información del INE.

El apartado 2, que sigue a esta introducción, explica cómo medir la calidad de vida y detalla la metodología utilizada para elaborar el IMCV elaborado por el INE. El apartado 3 analiza la evolución temporal y espacial del indicador y compara la situación de Aragón con el total nacional y el resto de las comunidades autónomas. El apartado 4 desarrolla cada una de las nueve dimensiones que conforman el IMCV. El apartado 5 contextualiza el indicador considerando los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015-2030 (ODS) de Naciones Unidas. El apartado 6 recoge las conclusiones del informe.

2. LA MEDICIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA. EL INDICADOR MULTIDIMENSIONAL DE CALIDAD DE VIDA (IMCV) DESARROLLADO POR EL INE

La literatura especializada en medición de calidad de vida suele distinguir entre dos tipos de indicadores: objetivos y subjetivos (Easterlin, 2021). Tradicionalmente, los economistas han abogado por el uso de indicadores objetivos, por considerar que son más precisos que la información que transmiten los individuos cuando son encuestados. Estos indicadores se basan en información estadística proveniente de otras fuentes distintas a las del sujeto. Por el contrario, los indicadores subjetivos, recopilan la información directamente de los sujetos, preguntándoles sobre su nivel de bienestar o felicidad. Este tipo de indicadores tiene más apoyo entre los psicólogos, que tienden a defender que los individuos son los mejores jueces de su bienestar (Layard y De Neve, 2023).

Entre los organismos que promueven el uso de indicadores objetivos, está la Organización para La Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que trabaja con una lista de 11 indicadores que ha identificado como esenciales para las condiciones de vida materiales y la calidad de vida (la vivienda, los ingresos, el empleo, la comunidad, la educación, el medio ambiente, el compromiso cívico, la salud, la satisfacción ante la vida, la seguridad y el balance entre la vida y el trabajo, así como dos dimensiones transversales, la sostenibilidad y las desigualdades) (OCDE, 2018). A partir de estos, desde el año 2011, viene elaborando un índice sintético que aglutina la información en un solo indicador y compara el bienestar en distintos países. España sale en la posición vigesimoprimer de entre los 41 países participantes. Tiene en promedio mejor desempeño en el balance entre la vida y el trabajo, la salud, las relaciones sociales y la seguridad, pero su desempeño es menor en el empleo, la educación y la satisfacción ante la vida.

Entre los organismos que elaboran indicadores subjetivos, destaca la Organización de Naciones Unidas. A través de su proyecto World Happiness Report. Entrevista a miles de personas en

todo el mundo y les plantea la siguiente cuestión: “Suponga que está en una escalera con 10 peldaños. El primero representa la peor vida que pueda imaginar y el último la mejor. ¿En qué peldaño se sitúa usted?”. En el índice de 2023, España ocupa el puesto trigésimosegundo de los 137 países participantes, con una puntuación media de 6,346.

El IMCV que elabora el INE, y que utiliza el Informe sobre la calidad de vida en Aragón 2021, hace uso de la doble perspectiva en la medición de la calidad de vida y tiene en cuenta aspectos objetivos y subjetivos. Se basa en una medición del bienestar holística, a través de indicadores objetivos, pero incluyendo información subjetiva, obtenida directamente de los sujetos. Entre otros aspectos, se les pregunta sobre su percepción personal de bienestar: satisfacción global con la vida, sentimientos y emociones y sentido y propósito de la vida.

El origen del IMCV se sitúa en un informe, encargado por el gobierno francés en 2009, con el propósito de evaluar la viabilidad de nuevos instrumentos para medir el bienestar. Dichos instrumentos debían superar las limitaciones que presentaba el indicador más ampliamente utilizado hasta el momento para medir la calidad de vida: el Producto Interior Bruto. Los expertos que elaboraron el informe estaban coordinados por los premios Nobel de Economía Joseph Stiglitz y Amartya Sen y el profesor Jean-Paul Fitoussi. El grupo de trabajo, conocido como *Commission on the Measurement of Economic Performance*, concluyó que el diseño de las políticas públicas debería tener como objetivo primordial no el crecimiento económico, sino el bienestar: bienestar material, salud, educación, participación política, relaciones sociales y medioambiente (Stiglitz, Sen y Fitoussi, 2009). El informe tuvo una gran repercusión internacional, e influyó en la estrategia de medición de la calidad de vida de numerosos gobiernos y oficinas estadísticas. La presentación del informe marcó la introducción en la agenda política europea de un nuevo enfoque holístico en la medición de la calidad de vida. A efectos prácticos, en el informe se hacían doce recomendaciones dirigidas a la estadística oficial, con el objetivo de adoptar un enfoque multidimensional para la medición del bienestar. La novena de estas recomendaciones señalaba:

“Recomendación nº 9: Los institutos de estadísticas deberían proporcionar las informaciones necesarias para asociar las diferentes dimensiones de la calidad de vida y permitir de esta manera la construcción de diferentes índices.

A pesar de que la estimación de la calidad de vida exige una pluralidad de indicadores, una demanda urgente se expresa a favor del perfeccionamiento de una medida sintética única. Diferentes mediciones de este tipo son posibles, en función de los temas tratados y del enfoque adoptado. Algunas de estas mediciones ya se utilizan, como por ejemplo la del nivel promedio de satisfacción de vida en un país, o incluso existen índices compuestos que agrupan promedios en diferentes ámbitos objetivos, como el índice de desarrollo humano. Otras mediciones podrían implementarse si las autoridades estadísticas nacionales procedieran a las inversiones que se requieren para recopilar los datos necesarios a este cálculo. Se trata en particular de mediciones de proporción del tiempo durante el cual el sentimiento dominante expresado es negativo, mediciones basadas en el recuento de casos y la evaluación de la gravedad de diferentes aspectos objetivos de la vida de las personas, y de mediciones (en equivalente ingreso) basadas en los estados y las preferencias de cada uno.” (Stiglitz, Sen y Fitoussi 2009, p. 14).

A partir de esta recomendación, los directores de Estadísticas Sociales de la Oficina Estadística Europea (Eurostat), reunidos en marzo de 2012, aprobaron la creación de un *Grupo de Trabajo de Expertos de Calidad de Vida*. En agosto de 2016, el grupo propuso una selección actualizada de indicadores de calidad de vida, entre los que destacaba una relación de indicadores principales para nueve dimensiones. Siguiendo sus conclusiones, el INE desarrolló un proyecto sobre Indicadores de Calidad de Vida, cuyos resultados se recogieron en la publicación Instituto Nacional de Estadística (2019). En ella, se abordaba la medición multidimensional de la calidad

de vida, incluyendo un conjunto de indicadores agrupados en las nueve dimensiones recomendadas: ¹

Dimensión 1 – Condiciones materiales de vida

1.1 Condiciones económicas

1.1.1 Renta mediana

1.1.2 Población en riesgo de pobreza relativa

1.1.4 Desigualdad²

1.1.5 Satisfacción alta o muy alta con la situación económica del hogar

1.2 Condiciones materiales

1.2.1 Dificultades medias /altas para llegar a fin de mes

1.2.2 Carencia material severa

1.2.3 Población que vive en hogares con determinadas deficiencias en la vivienda

1.2.4 Población con falta de espacio en la vivienda

1.2.5 Población con gasto elevado en vivienda

1.2.6 Satisfacción alta o muy alta con la vivienda

1.3 Seguridad económica

1.3.1. Riqueza neta de los hogares

1.3.2 Incapacidad de hacer frente a gastos económicos imprevistos

1.3.3 Retrasos en los pagos

Dimensión 2 – Trabajo

2.1 Cantidad

2.1.1 Tasa de empleo

2.1.2 Tasa de paro

2.1.3 Tasa de paro de larga duración

¹ Algunos de los apartados no están desarrollados totalmente en la actualidad. El propósito del INE es ir desarrollándolos próximamente.

² Con respecto a los saltos en la numeración, véase la nota al pie número 1.

2.1.4 Empleo involuntario a tiempo parcial

2.2 Calidad

2.2.1 Salarios bajos

2.2.2 Jornadas largas y muy largas

2.2.3 Trabajo temporal

2.2.4 Satisfacción alta o muy alta con el trabajo

Dimensión 3 – Salud

3.1 Resultados

3.1.1 Esperanza de vida al nacer

3.1.3 Salud auto-percibida buena/ muy buena

3.1.4 Morbilidad crónica

3.1.5 Personas con limitaciones en la actividad diaria en los últimos 6 meses

3.2 Acceso a cuidados

3.2.1 Necesidades no satisfechas de cuidados médicos

3.3 Determinantes de salud

3.3.1 Índice de masa corporal (de sobrepeso y obesidad)

3.3.2 Fumadores diarios

3.3.3 Ejercicio físico regular

Dimensión 4 – Educación

4.1. Competencias y habilidades

4.1.1 Población con nivel superior (5-8)

4.1.2 Nivel de formación alcanzado por la población adulta

4.1.3 Nivel de formación alcanzado por la población joven (de 18 a 24 años)

4.1.4 Abandono temprano de la educación-formación en la población de 18 a 24 años

4.2 Formación continua

- 4.2.1 Personas de 25 a 64 años que han recibido formación en las últimas 4 semanas

Dimensión 5 – Ocio y relaciones sociales

5.1 Ocio

- 5.1.1 Satisfacción alta o muy alta con el tiempo disponible
- 5.1.2 Asistencia a eventos culturales y deportivos

5.2 Relaciones sociales

- 5.2.1 Frecuencia alta de las reuniones con amigos
- 5.2.2 Satisfacción alta o muy alta con las relaciones personales
- 5.2.3 Tener familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda
- 5.2.4 Tener alguien con quien hablar de temas personales
- 5.2.5 Confianza alta o muy alta en los demás

Dimensión 6 – Seguridad física y personal

6.1 Seguridad física y personal

- 6.1.1 Tasa de homicidios y criminalidad
- 6.1.2 Percepción de crimen, violencia, vandalismo en la zona
- 6.1.3 Percepción de (bastante o mucha) seguridad

Dimensión 7 – Gobernanza y derechos básicos

7.1 Instituciones y servicios públicos

- 7.1.1 Confianza alta o muy alta en el sistema político
- 7.1.2 Confianza alta o muy alta en el sistema judicial
- 7.1.3 Confianza alta o muy alta en la policía

7.2 Participación ciudadana

- 7.2.1 Participación en actividades políticas

Dimensión 8 – Entorno y medioambiente

8.1 Contaminación, ruidos

- 8.1.1 Población que sufre problemas de contaminación y otros problemas ambientales

8.1.2 Población que sufre problemas de ruidos producidos por vecinos o del exterior

8.1.3 Media ponderada con la población de la concentración media anual de PM10 municipios > 50.000 habitantes ($\mu\text{g}/\text{m}^3$)

8.2 Acceso a zonas verdes y de recreo

8.2.1 Satisfacción alta o muy alta con las zonas verdes y áreas recreativas

8.3 Entorno ambiental

8.3.1 Satisfacción alta o muy alta con el entorno en el que vive

Dimensión 9 – Bienestar subjetivo

9.1 Satisfacción global con la vida

9.1.1 Satisfacción global con la vida

9.2 Sentimientos y emociones

9.2.1 Sentimientos positivos

9.3 Sentido y propósito de la vida

9.3.1 Evaluación del sentido y propósito de la vida

A partir de estas dimensiones, el INE elabora un indicador sintético. Para ello, normaliza los indicadores y los agrega siguiendo el método del Índice Mazziotta-Pareto Ajustado (*Adjusted Mazziotta-Pareto Index*).³ El resultado es un IMCV para cada una de las nueve dimensiones contempladas. Además, el INE elabora un indicador global, el IMCV total, que agrupa toda la información. Esto es, está compuesto por las nueve dimensiones. Estas agrupan un total de 55 indicadores, que provienen de muy diversas fuentes. De los 55 indicadores, 34 (correspondientes

³ Básicamente, el método consiste en re-escalar los valores de cada uno de los indicadores respecto a dos puntos de referencia: el “valor máximo” y el “valor mínimo”. Estos puntos representan el rango de cada variable en todos los periodos de tiempo y en todas las unidades estadísticas. El método permite realizar comparaciones en el tiempo, entre dimensiones y entre unidades. Aunque una explicación exhaustiva de la metodología empleada por el INE trasciende el propósito de este informe, los lectores interesados pueden acudir a las publicaciones Instituto Nacional de Estadística (2019) e Instituto Nacional de Estadística (2021). La referencia teórica fundamental para la construcción de indicadores compuestos es el “Handbook on constructing composite indicators: methodology and user guide”, elaborado por Joint Research Centre-European Commission (2008).

a 6 dimensiones) se actualizan cada año. El resto de los indicadores no ofrece actualizaciones anuales.

Los datos del IMCV utilizados para este informe son los últimos disponibles en el momento de su elaboración. El INE los publicó el 29 de noviembre de 2022. Abarcan el periodo 2008-2021. Véase INE (2023).

Para construir el IMCV, por defecto todas las dimensiones tienen igual ponderación. En la actualización de 2021, el INE desarrolló una herramienta que permite que los usuarios puedan interactuar con el sistema y elegir una ponderación diferente, dando más o menos importancia según su criterio a uno u otro aspecto de la calidad de vida. Esta herramienta se encuentra disponible en el siguiente enlace:

https://public.tableau.com/views/IMCV_personalizadoES_16366215568490/Dashboard1?:showVizHome=no;embed=true#3

3. EVOLUCIÓN TEMPORAL Y ESPACIAL DEL IMCV

La Tabla 1 y el Gráfico 1 muestran la evolución del IMCV como promedio de los valores de las nueve dimensiones empleadas por el INE para medir el bienestar. Se utiliza una escala relativa considerando como valor de referencia el total nacional, año 2008=100.

De acuerdo con los datos del IMCV, la calidad de vida en Aragón se situaba por encima del total nacional en todos los años. Los valores del IMCV aumentaron entre 2008 y 2021, tanto en Aragón (incremento de 2,4 puntos) como en el conjunto de España (incremento de 1,8 puntos). La mejoría en las condiciones de vida se percibe especialmente a partir de 2014, con la expansión económica que tiene lugar tras la crisis financiera 2008-2013. La pandemia de COVID-19 afecta negativamente al bienestar y el IMCV desciende entre los años 2019 y 2020

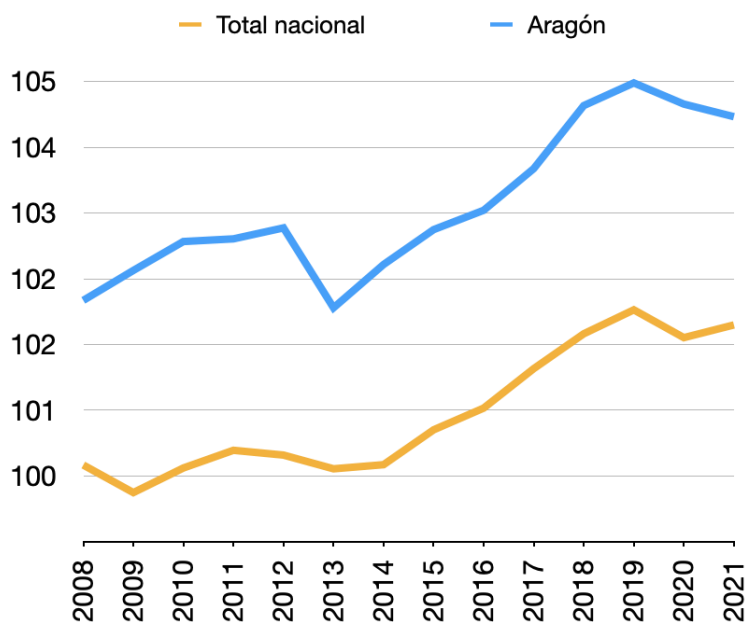
0,26 puntos en Aragón y 0,36 puntos en el conjunto de España. En 2021, el indicador mejora en el conjunto de España en 0,17 puntos, pero en Aragón retrocede 0,16 puntos.⁴

Tabla 1. Evolución del Indicador Multidimensional de Calidad de Vida (IMCV). Total nacional y Aragón, 2008-2021 (total nacional año 2008=100)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Total nacional	100,0	99,6	100,0	100,2	100,1	100,0	100,0	100,5	100,7	101,3	101,7	102,0	101,7	101,8
Aragón	102,2	102,5	102,9	103,0	103,1	102,1	102,6	103,1	103,3	103,9	104,7	105,0	104,7	104,5

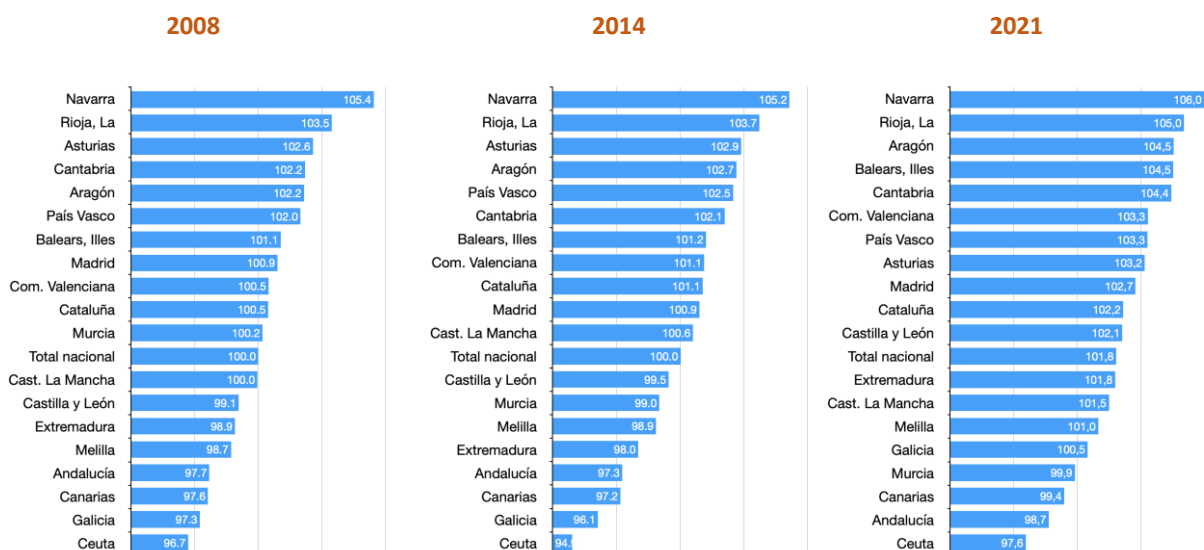
⁴ Además de en Aragón, entre 2020 y 2021, el IMCV desciende en Illes Balears (0,17 puntos) y en Castilla La Mancha (0,03 puntos). Aumenta en el resto de las comunidades, el aumento es especialmente significativo en el territorio de Melilla (0,68 puntos) y en Extremadura (0,49 puntos).

Gráfico 1. Evolución del Indicador Multidimensional de Calidad de Vida (IMCV). Total nacional y Aragón, 2008-2021 (total nacional año 2008=100)



El Gráfico 2 muestra la evolución del IMCV por comunidades autónomas entre 2008 y 2021. Aragón mejora su posición relativa con respecto a otras comunidades autónomas. Pasa de ocupar la quinta posición en el año 2008 a la cuarta en 2014 y la tercera en 2021. En 2008, la diferencia entre Aragón y el total nacional en el valor del indicador era de 2,2 puntos y, en 2021, se ampliaba hasta 2,7 puntos.

Gráfico 2. Evolución del IMCV. Comunidades autónomas, 2008, 2014 y 2021 (total nacional año 2008=100)



Todas las comunidades mejoraron los valores del IMCV entre 2008 y 2021. En el año 2008, la comunidad con mayor nivel de vida fue la Comunidad Foral de Navarra (con un valor del IMCV de 105,4 puntos), seguida de La Rioja (103,5), el Principado de Asturias (102,6), Cantabria (102,2) y Aragón (102,2). Las cinco comunidades con valores más bajos fueron Ceuta (96,7) Galicia (97,3), Canarias (97,6), Andalucía (97,7) y Melilla (98,7).

El año 2014 se encuentra en el punto medio del periodo y sirve como referencia en el análisis. Ese año, concluye la crisis financiera que afectó con fuerza a las economías desarrolladas desde 2008. Las comunidades que obtuvieron mayores valores en el IMCV fueron Comunidad Foral de Navarra (105,2 puntos), seguida de La Rioja (103,7), el Principado de Asturias (102,9), Aragón (102,7) y el País Vasco (102,5). Las cinco comunidades con valores más bajos fueron Ceuta (94,9), Galicia (96,1), Canarias (97,2), Andalucía (97,3) y Extremadura (98,0).

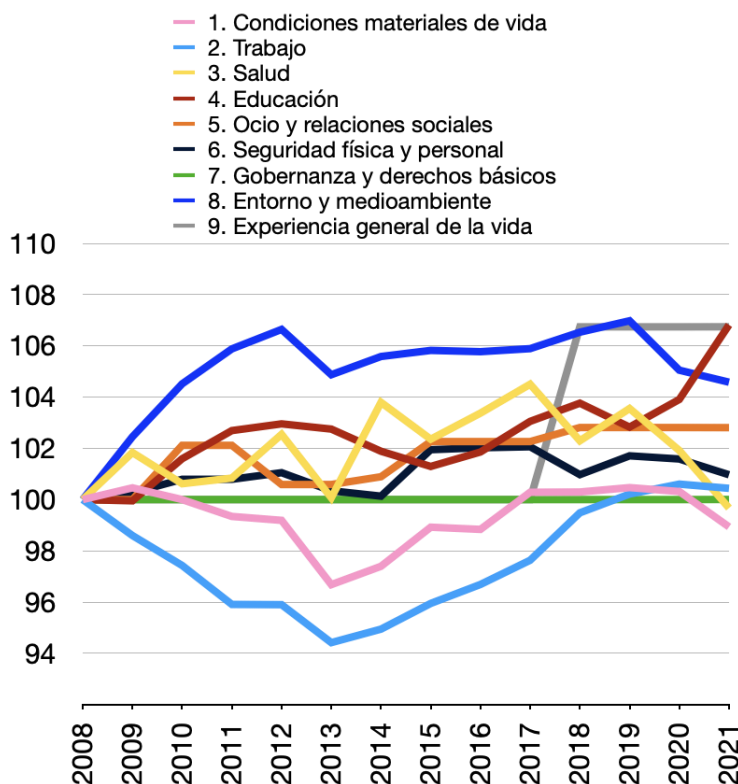
En 2021, último año del periodo analizado, las cinco comunidades con valores más altos en el indicador fueron la Comunidad Foral de Navarra (valor del IMCV de 105,8 puntos), La Rioja (105,3),

Aragón (104,5), Illes Balears (104,5) y Cantabria (104,4). Las cinco con valores más bajos fueron el territorio de Ceuta (97,6), Andalucía (98,7), Canarias (99,4), Murcia (99,9) y Galicia (100,5).

4. ANÁLISIS DE LAS DIMENSIONES DEL IMCV

Una vez examinada la evolución del IMCV total, en este apartado se ofrece un análisis desagregado de las dimensiones que lo conforman. El Gráfico 3 muestra la evolución de los Indicadores por dimensiones en Aragón entre 2008 y 2021.

Gráfico 3. Evolución de los indicadores de calidad de vida en las diferentes dimensiones. Aragón, 2008-2021 (año de referencia para la comparación 2008=100).



Nota: La dimensión 5 (Ocio y Relaciones Sociales) se elabora con los módulos de los años 2013, 2015 y 2018 de la Encuesta de Condiciones de Vida. Para el resto de los años, los datos ofrecidos utilizan los datos de esos años y los indicadores no sufren variaciones. La dimensión 7 (Gobernanza y derechos básicos) solo dispone de datos para al año 2013. La dimensión 9 (Experiencia general de la vida), solo dispone de datos para los años 2013 y 2018.

El mayor incremento entre 2008 y 2021 se produjo en las dimensiones “Experiencia general de la vida”, “Educación” (aumentaron 7,0 puntos) y “Entorno y medioambiente” (aumentó 4,6 puntos). Los valores de dos dimensiones son menores en 2021 que en 2008: “Condiciones materiales de vida” (que desciende en total 1,1, al deteriorarse especialmente durante la crisis financiera 2008-2013) y “Salud” (que desciende 0,3 puntos).

La pandemia de COVID-19 afecta especialmente a la calidad de vida. Entre 2019 y 2021, se produce un descenso en el valor de los indicadores en cuatro de las dimensiones: “Salud” (descendió en 3,9 puntos), “Entorno y medioambiente” (descendió en 2,4 puntos), “Condiciones materiales de vida” (descendió en 1,6 puntos) y “Seguridad física y personal” (descendió en 0,8 puntos). Mejoran dos dimensiones: “Educación” (aumenta en 4,1 puntos) y “Trabajo” (aumenta en 0,3 puntos). El resto de las dimensiones no se actualizan entre esos dos años.

A continuación, se profundiza en el análisis de cada dimensión del IMCV. Para ello, se tiene en cuenta la información de las variables que las componen, su evolución temporal y la comparación con el total nacional y por comunidades autónomas.

4.1. Condiciones materiales de vida

El concepto de bienestar va más allá de la condición económica. Con todo, distintos estudios empíricos encuentran que la satisfacción con la vida está fuertemente correlacionada con el ingreso personal. Existe evidencia empírica al respecto, tanto si se analizan microdatos, referidos a individuos o familias, como datos agregados por países (Deaton, 2008). Con respecto a las familias, Senik (2014) señala que la riqueza de los hogares mejora el bienestar individual al proporcionar protección contra las crisis y acontecimientos inesperados, permitir los flujos de consumo actuales y futuros y poderse usar como garantía para pedir préstamos. Con carácter agregado, la evidencia directa sobre la relación entre riqueza nacional y felicidad es casi inexistente, debido a limitaciones de datos y problemas de identificación estadística por

la existencia de relaciones espurias. Además, como apunta el economista Richard Easterlin (Easterlin, 2021, c. 3), un aumento del ingreso personal puede aumentar la felicidad individual, pero aumentar el ingreso de un grupo a costa del ingreso de otro no llevaría a un incremento de la felicidad de todos. El mismo economista también demuestra que si todos los individuos aumentan el ingreso simultáneamente, nadie está más feliz, ya que valoramos más la riqueza en términos relativos (cómo estoy con respecto al resto) que absolutos. Sin embargo, sí se ha constatado empíricamente que la riqueza agregada impacta en el bienestar de manera indirecta, a través de canales positivos como la calidad institucional, la esperanza de vida y la educación. También es probable que el stock de riqueza acumulada afecte la felicidad a través de su influencia en la tasa de crecimiento del PIB, ya que se ha demostrado que tanto el nivel de flujos de ingresos como la tasa de crecimiento de los ingresos son factores que contribuyen a un mayor bienestar.

Además de las rentas salariales, hay que considerar la situación patrimonial y financiera de los individuos. Dentro del patrimonio, la vivienda constituye el principal bien para la mayoría de las familias. La riqueza patrimonial brinda seguridad financiera. Por el contrario, la pobreza tiene efectos graves de índole psicológica; y las situaciones de pobreza severa afectan a la salud, al ser fuente de malas praxis e impedir el acceso a tratamientos (World Health Organization, 2003; Murray, 2006). Otro efecto indeseable proviene del hecho de que la pobreza suele ir acompañada de limitaciones en el acceso a educación y uso de nuevas tecnologías, lo que contribuye a perpetuarla (Biddle, 2014; Mirza et al., 2019).

El INE elabora el IMCV en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida analizando dos aspectos: la situación económico-financiera y el acceso a la vivienda. Ambos tienen en cuenta un grupo de indicadores que permiten constatar los cambios producidos en las condiciones

materiales de vida de los aragoneses entre los años 2008 y 2021.⁵ A continuación, los analizamos.

La renta mediana equivalente de los aragoneses (que estandariza los hogares en función del número de unidades de consumo equivalentes que los componen) se incrementó en el periodo de análisis, pasando de 16.303 euros en el año 2008 a 18.121 euros en el año 2021. Las dos graves crisis económicas recientes, la crisis financiera de 2008-2013 y la ocasionada por la pandemia de COVID-19, han tenido importantes consecuencias sobre los salarios, el acceso al mercado de trabajo y las condiciones laborales. Ello ha provocado un deterioro de la riqueza de las familias, un aumento de la desigualdad, la pobreza y la vulnerabilidad. El porcentaje de aragoneses que vivía en hogares con carencias materiales severas pasó del 0,4 por ciento en el año 2008 al 5,6 por ciento en el año 2021. Un 12,8 por ciento de los aragoneses manifestaba en el año 2008 tener dificultades medias o altas para llegar a fin de mes, frente a un 15,1 por ciento en el año 2021. La desigualdad (medida a través de la relación entre la renta media obtenida por el 20 por ciento de la población con la renta más alta con respecto a la obtenida por el 20 por ciento de la población con la renta más baja) pasaba entre los años 2008 y 2021 de una ratio de 4,7 a una de 4,9. Un 14,9 por ciento de los aragoneses estaba en riesgo de pobreza relativa según distintos umbrales en el año 2008 frente a un 15,8 por ciento en el año 2021.

Con respecto a la situación financiera, un 15,5 por ciento de los aragoneses ponía de manifiesto su incapacidad de hacer frente a gastos económicos imprevistos en 2008, frente a un 26,9 por ciento en 2021. En cuanto a la vivienda, en 2008, un 9,0 por ciento de aragoneses vivían en hogares con determinadas deficiencias en la vivienda, un 3,1 por ciento tenían falta de espacio en ella y para un 7,5 por ciento la vivienda suponía un gasto elevado; en 2021 estas cifras eran del 13,0, 6,1 y 6,7 por ciento. El porcentaje de personas que manifestaba tener una satisfacción

⁵ Véase INE (2023) para un análisis pormenorizado de los indicadores empleados en las diferentes dimensiones.

alta o muy alta con su vivienda en Aragón era elevado en todo el periodo de análisis: un 75,3 por ciento (en el caso de esta variable, se dispone de un solo dato para todos los años).

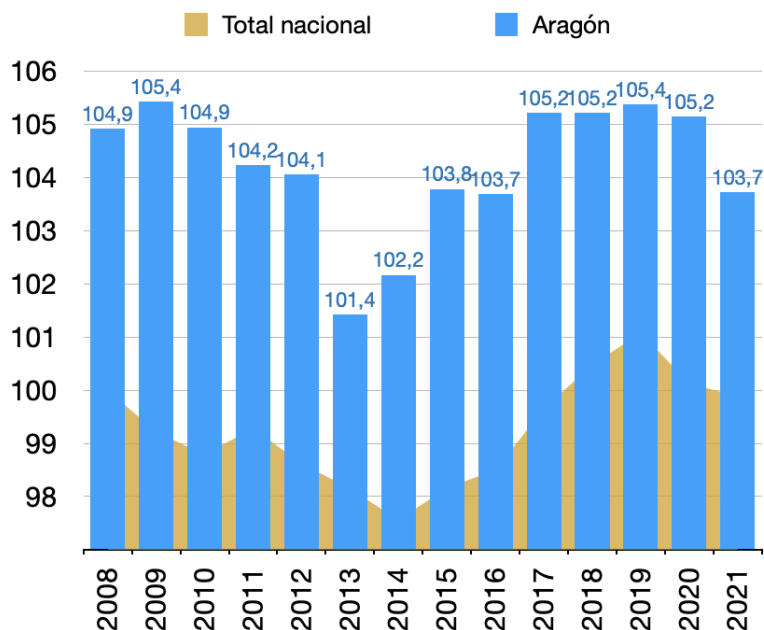
A pesar de que los años analizados estuvieron marcados por severas crisis económicas, el periodo de bonanza que comienza con el final de la crisis financiera, en el año 2014, y que se prolongó hasta la pandemia de COVID-19, permitió cierta mejora en el bienestar material. Además, inmediatamente después, la pandemia de COVID-19 tuvo algunas consecuencias que se podrían percibir como positivas sobre la situación patrimonial personal y familiar, ya que los confinamientos y otras restricciones a la movilidad disminuyeron el consumo de bienes y servicios e hicieron aumentar la tasa de ahorro. En el año 2008, un 47,2 por ciento de aragoneses manifestaba tener una satisfacción alta o muy alta con la situación económica del hogar, frente al 64,3 por ciento en el año 2021.

La Tabla 2 y el Gráfico 4 muestran la evolución del IMCV en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida elaborado a partir de las variables económicas analizadas. Los valores del indicador en Aragón se mantuvieron sistemáticamente por encima del total nacional en el periodo de 2008 a 2021.

Tabla 2. Evolución del IMCV en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Total nacional	100,0	99,2	98,8	99,3	98,6	98,1	97,6	98,2	98,5	99,7	100,5	101,1	100,1	99,9
Aragón	104,9	105,4	104,9	104,2	104,1	101,4	102,2	103,8	103,7	105,2	105,2	105,4	105,2	103,7

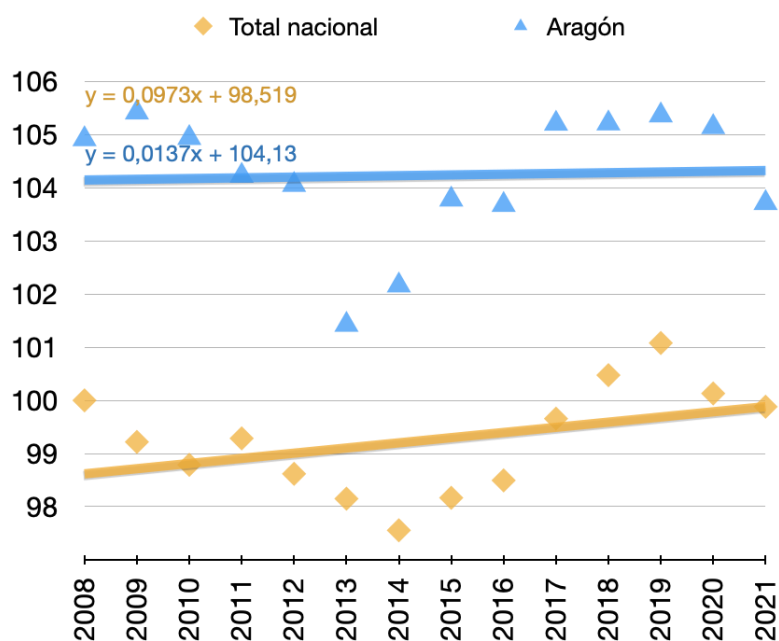
Gráfico 4. Evolución del IMCV en su dimensión Condiciones Materiales de Vida. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



El valor del indicador en Aragón experimentó un retroceso entre los años 2008 y 2021, al pasar de 104,9 puntos en el año 2008 a 103,7 en el año 2021. La crisis financiera de 2008-2013 tuvo un impacto significativo: los valores empezaron a descender desde el año 2009, hasta alcanzar en el año 2013 el mínimo de 101,4 puntos. Con el final de la crisis, a partir del año 2014, los valores del indicador crecieron, hasta alcanzar el máximo de 105,4 puntos en el año 2019 para, a continuación, disminuir en 2020, y, sobre todo, en 2021. En estos dos últimos años, la breve pero intensa crisis económica provocado por la pandemia de COVID-19 ha condicionado el fuerte retroceso del indicador hasta 103,7 puntos.

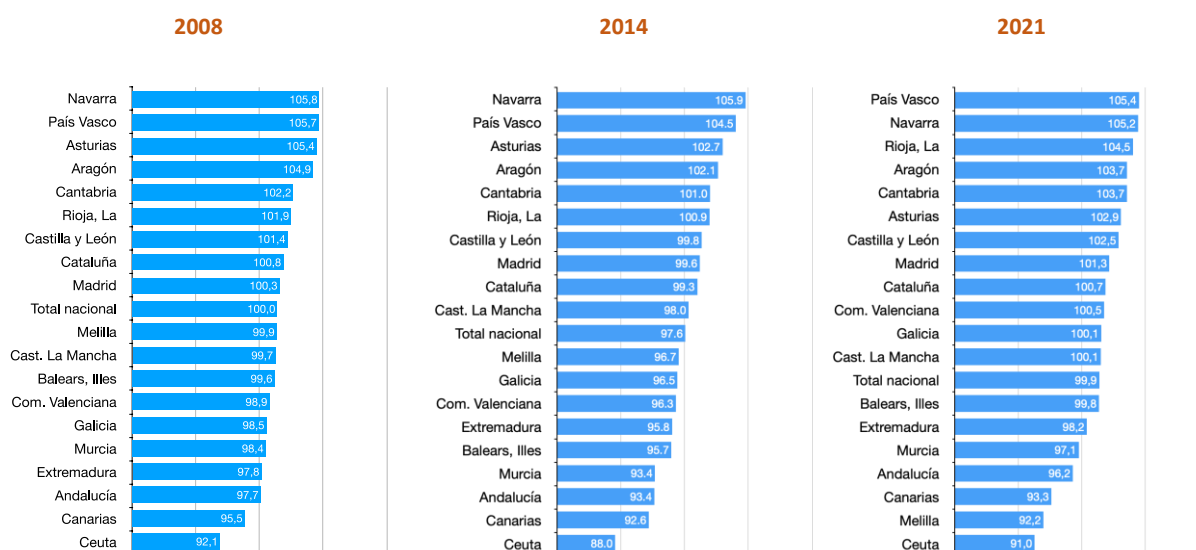
El Gráfico 5 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida, para Aragón y el total nacional entre los años 2008 y 2021. Es un instrumento útil para analizar la tendencia a largo plazo de la variable, ya que tiene en cuenta la información disponible en todos los años del periodo analizado. Las rectas de regresión mínimo cuadráticas obtenidas, tanto en Aragón como en el conjunto de España, tienen una pendiente ligeramente positiva, de 0,097 (total nacional) y 0,014 (Aragón). El mayor valor de la pendiente para el total nacional indica que, si bien el valor del indicador se sitúa por encima en Aragón en todos los años, el crecimiento promedio del indicador ha sido mayor para el total nacional que para Aragón.

Gráfico 5. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 6 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida, por Comunidades Autónomas en los años inicial, intermedio y final del periodo analizado (años 2008, 2014 y 2021). En un ranking en el que las comunidades del Norte de España lideran las posiciones de calidad de vida, Aragón se situaba como la cuarta Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en los tres años.

Gráfico 6. Evolución del IMCV, en su dimensión de Condiciones Materiales de Vida. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2021 (total nacional año 2008=100)



4.2. Trabajo

Las personas desocupadas están habitualmente menos satisfechas con sus vidas que las empleadas. Esta relación tiende a ser más fuerte en los países de ingreso alto, en los que las diferencias entre empleados y desempleados suelen ser más pronunciadas (Layard y De Neve, 2023, c.11). Distintos estudios empíricos corroboran que la vida laboral tiene un fuerte impacto sobre el bienestar (Green, 2010; Flint, Bartley, Shelton, Sacker, 2013; Voßemer et al., 2018). El trabajo contribuye decisivamente a la realización personal y el salario constituye la principal fuente de ingresos para la mayoría de las personas. Por tanto, la falta involuntaria de trabajo

tiene graves consecuencias sobre los ingresos; especialmente en los desempleados de larga duración, que pueden experimentar una descapitalización significativa en términos de conocimientos que perpetúe la situación de desempleo. Además, las personas desempleadas son más proclives a desarrollar problemas de salud mental: síntomas mixtos de angustia, depresión, ansiedad, síntomas psicósomáticos, bienestar subjetivo y autoestima (Paul y Moser, 2009).

La crisis 2008-2013 afectó de forma significativa al mercado laboral aragonés, especialmente a mujeres y jóvenes. El mercado de trabajo se recuperó entre los años 2014 y 2019, pero la pandemia de COVID-19 afectó negativamente a la creación de empleo en el año 2020. Las restricciones de movilidad y la suspensión de la actividad para frenar la expansión de la epidemia tuvieron graves consecuencias. Desde el tercer trimestre de 2021, la economía aragonesa comienza una vigorosa recuperación, que tiene su reflejo en el mercado de trabajo con un importante aumento del número de ocupados y una tasa de desempleo que va retornando a los niveles anteriores a la pandemia.

El análisis de las variables utilizadas por el INE para elaborar la dimensión de empleo del IMCV refleja los dos periodos de inestabilidad económica (crisis financiera y pandemia), tanto en empleabilidad como en condiciones laborales. En el año 2008, en Aragón, el 55,6 por ciento de la población en edad laboral (15 a 64 años) tenía un empleo remunerado, frente al 52,6 por ciento en el año 2021 (en el año 2019 la cifra se situaba en el 53,3 por ciento, lo que nos permite hacernos una idea del efecto de la pandemia de la COVID-19). La tasa de paro en Aragón pasó del 7,3 por ciento en el año 2008 al 10,2 por ciento en el año 2021 (10,0 por ciento en el año 2019).⁶ Y la tasa de paro de larga duración (mayor o igual a 12 meses) como

⁶ Las cifras de paro durante la pandemia de COVID-19 deben de ser interpretadas con cautela. Hay que tener en cuenta que no todos los que perdieron su empleo debido a la pandemia pasaron a clasificarse como parados. Una parte importante de ellos pasó a la inactividad. El número de inactivos en el año 2020 aumentó en 15.100 personas (un 3,4% más que en el año 2019). El incremento de la inactividad se debió, fundamentalmente, a que el confinamiento y el cierre de empresas impidieron a muchas personas buscar empleo, a pesar de estar

porcentaje de la población activa pasó del 1,0 por ciento en el año 2008 al 3,5 por ciento en el año 2021 (había sido del 3,7 por ciento en el año 2019).

El bienestar se ve afectado por la empleabilidad, pero también por las condiciones laborales y contractuales. El porcentaje de trabajadores que manifestaba estar empleado involuntariamente a tiempo parcial pasó del 24,9 por ciento en el año 2008 al 45,4 por ciento en el año 2021.

Pese al deterioro del mercado de trabajo que evidencian estas cifras, otras variables de calidad del empleo parecen indicar una paulatina mejora de las condiciones laborales en Aragón entre los años 2008 y 2021, de la mano de la recuperación económica experimentada entre los años 2014 y 2019. En el año 2008, un 13,9 por ciento de los trabajadores aragoneses tenía salarios bajos (de acuerdo con la Encuesta de Estructura Salarial), frente a un 11,4 por ciento en el año 2021. Un 26,0 por ciento de los trabajadores tenían un empleo temporal en el año 2008 y un 24,6 por ciento en el año 2021. Un 57,3 por ciento hacía jornadas muy largas (+ de 48 horas) en el año 2008, frente a un 47,7 por ciento en el año 2021. Así, la satisfacción con el empleo ha mejorado durante el periodo: un 66,3 por ciento tenía una satisfacción alta o muy alta con su empleo en el año 2008, frente al 80,4 por ciento en 2021.

La Tabla 3 y el Gráfico 7 muestran la evolución, entre los años 2008 y 2021, del IMCV en su dimensión de Trabajo. Los valores del indicador en Aragón se mantuvieron todos los años por encima del total nacional. La crisis financiera de 2008-2013 afectó de manera significativa al mercado laboral. El Indicador de Trabajo se situó en el año 2008 en 102,9 puntos y empezó a descender a partir del año 2009 hasta alcanzar un valor mínimo de 96,9 puntos en 2013, el

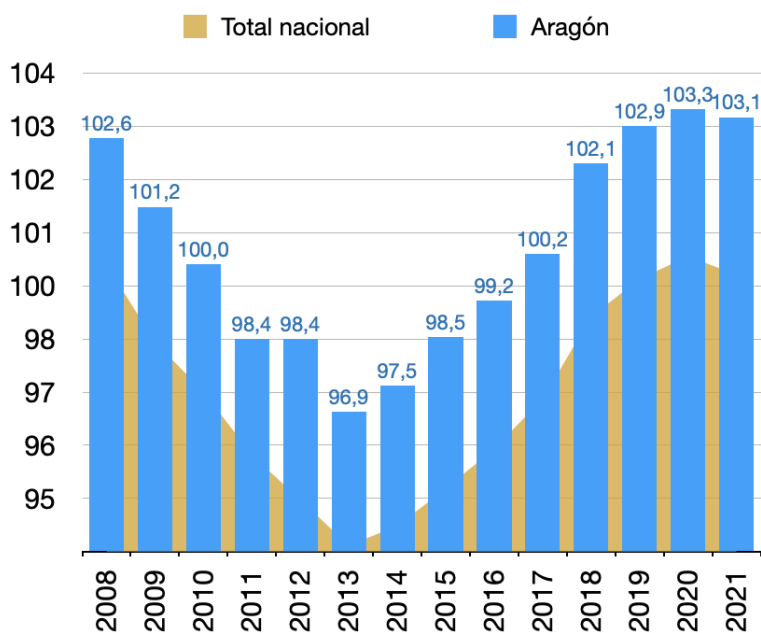
disponibles para trabajar. Por ello, no pudieron cumplir todas las condiciones que la definición de la Organización Internacional del Trabajo exige para ser clasificado como parado y fueron clasificados como inactivos. Además, los trabajadores en situación de suspensión temporal de empleo (ERTE) fueron considerados como ocupados.

último año de la crisis financiera. A partir de ese año, el indicador se recupera, alcanza el máximo de 103,2 puntos en el año 2020 y después baja levemente hasta 103,1 puntos en 2021.

Tabla 3. Evolución del IMCV, en su dimensión de Trabajo. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).

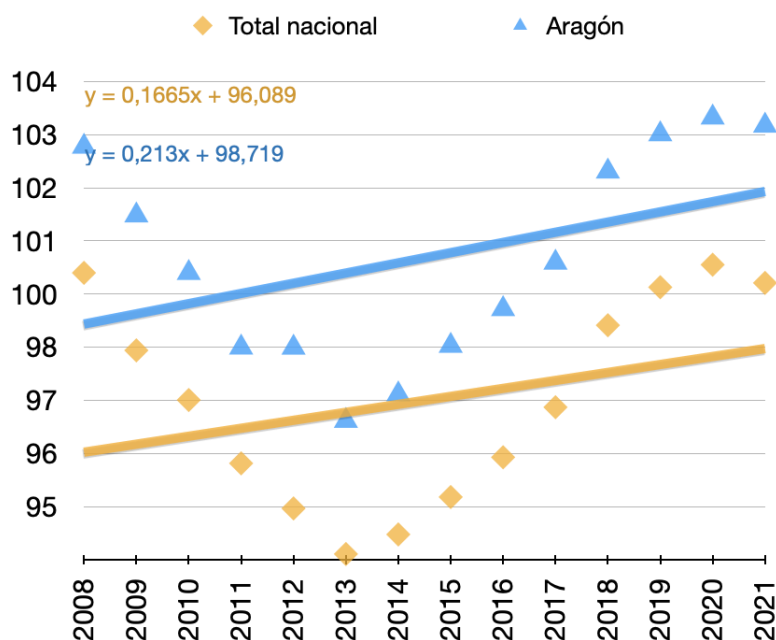
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Total nacional	100,0	98,4	97,3	96,0	95,1	94,1	94,5	95,3	96,1	97,2	98,9	99,7	100,2	99,8
Aragón	102,6	101,2	100,0	98,4	98,4	96,9	97,5	98,5	99,2	100,2	102,1	102,9	103,2	103,1

Gráfico 7. Evolución del IMCV, en su dimensión de Trabajo. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 8 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Trabajo, para el total nacional y Aragón en el periodo 2008-2021. Las rectas de regresión obtenidas presentan pendientes positivas, de 0,17 (total nacional) y 0,21 (Aragón). Los valores de las pendientes indican una mejora tendencial en el periodo de análisis en las cifras del Indicador de Trabajo, más pronunciada en Aragón que en el conjunto de España.

Gráfico 8. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Trabajo. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 9 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Trabajo, por Comunidades Autónomas en los años 2008, 2014 y 2021. Aragón es la Comunidad que experimentó un mayor avance relativo, se situaba como la cuarta con mayor valor en el indicador en el año 2008, la sexta en el año 2014 y la primera en el año 2021.

Gráfico 9. Evolución del IMCV, en su dimensión de Trabajo. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2021 (total nacional año 2008=100)



4.3. Salud

La Organización Mundial de la Salud utiliza un concepto amplio de salud, al definirla como “un estado de completo bienestar físico, mental y social; y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.⁷ En ese sentido, hay que pensar en la fuerte vinculación entre salud mental y física y cómo ambas se conjugan y son una fuente de riqueza que permite incrementar el bienestar. La salud aumenta las oportunidades laborales, permite ser más productivos y sacar mayor rendimiento a la educación, mejorando la calidad de vida (Giménez, 2017). Por el contrario, la mala salud puede funcionar como un elemento clave que imposibilita la movilidad social, debido a la pérdida de trabajo del individuo y a la interrupción de su carrera profesional. Las enfermedades crónicas y/o graves aumentan las ratios de dependencia y pueden tener un gran impacto en el consumo y el bienestar de los hogares (Bird, 2013). Así, es fundamental

⁷ Preámbulo de la Constitución de la Organización Mundial de la Salud, que fue adoptada por la Conferencia Sanitaria Internacional, celebrada en Nueva York del 19 de junio al 22 de julio de 1946 y que entró en vigor el 7 de abril de 1948.

promover hábitos saludables que permitan alcanzar el bienestar físico, mental y social. Las personas que no beben, no fuman, mantienen una dieta sana, hacen ejercicio y no padecen sobrepeso corren un riesgo mucho menor de desarrollar enfermedades y tener una muerte temprana. Diversos trabajos empíricos han demostrado que la relación entre salud (tanto mental como física) y bienestar es bidireccional: las personas que gozan de mejor salud manifiestan tener mayor bienestar y ser más felices y las personas más felices se sienten más saludables (Ryff, Singer y Dienberg Love, 2004; Krueger y Stone, 2008; Steptoe, Deaton y Stone, 2015; Gimenez, Gil-Lacruz y Gil-Lacruz, 2021).

Para elaborar el IMCV, en su dimensión de Salud, el INE contempla tres aspectos: resultados de salud, acceso a cuidados sanitarios y determinantes de la salud.

Con respecto a los resultados de la salud, la esperanza de vida al nacer es considerada un indicador clave. En 2021, se situó en 83,3 años, lo que implica un aumento de 1,5 años desde 2008, año en el que la esperanza de vida se situaba en 81,8 años. Ello a pesar del impacto de la pandemia de COVID-19, que se tradujo en un aumento drástico de la mortalidad y un descenso de la esperanza de vida: la esperanza de vida al nacer en Aragón bajó de los 83,9 años en 2019 a 82,4 años en 2020.⁸

La salud auto-percibida ofrece una visión complementaria a los indicadores objetivos de salud y puede ser un elemento valioso para entender las graves consecuencias de la pandemia de

⁸ De acuerdo con los datos estadísticos publicados en el portal del Gobierno de Aragón, hasta el 30 de julio de 2023, en la comunidad se registraron un total de 466.255 casos confirmados de COVID-19, con 5.456 fallecidos. Consultado en <https://www.aragon.es/coronavirus/situacion-actual> el 30 de julio de 2023. Además de los efectos directos, materializados en contagios y fallecimientos, las restricciones de movilidad, el confinamiento domiciliario prologando y el distanciamiento social tuvieron severas consecuencias en la salud mental y el bienestar de la población (Parrado-Gonzalez y Leon-Jariego, 2020). Además, el miedo a la posibilidad de contagio dentro del hospital, los mensajes por parte de las autoridades para permanecer en los hogares y la reorganización de los centros sanitarios y sus servicios provocaron notables descensos en las consultas de urgencias no motivadas por la COVID-19, lo que agravó el estado de salud general de la población. (Rocchetti et al., 2020). Es probable que el crecimiento de las listas de esperas y el posponer consultas, tratamientos y cuidados condicionara la salud futura de la población en general y, especialmente, a la de aquellos individuos con patologías crónicas (Soreide et al., 2020).

COVID-19 sobre la percepción del estado de salud de los aragoneses. En el año 2008, de acuerdo con los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida, el porcentaje de aragoneses que percibían su salud como buena o muy buena era del 73,7 por ciento y en el año 2021 del 71,6 por ciento (frente al 76,5 por ciento en el año 2019). Un 32,5 por ciento declaraba padecer enfermedades o problemas de salud de larga duración, frente a un 38,6 por ciento en el año 2021 (30,5 por ciento en el año 2019). Un 22,2 por ciento manifestaba tener limitaciones en la actividad diaria durante los últimos 6 meses en el año 2008, frente a un 29,50 por ciento en el año 2021 (18,4 por ciento en el año 2019).

Con respecto al acceso a cuidados sanitarios, en el año 2008 un 6,3 por ciento de aragoneses manifestaba no haber podido acceder a cuidados médicos. La Encuesta de Condiciones de Vida, de donde se obtiene la información sobre la variable, cambió algunas de sus preguntas en el año 2015. A partir de ese año, la pregunta realizada era más restrictiva: no haber recibido asistencia médica en caso de necesidad. Por ello, los resultados no son estrictamente comparables entre los años 2008 y 2021. En el año 2021, el porcentaje de aragoneses que manifestaba no haber recibido asistencia médica en caso de necesidad era del 1,9 por ciento (0,3 por ciento en el año 2019).

Por último, en relación con los determinantes de la salud, en el año 2008 un 24,8 por ciento de los aragoneses fumaba diariamente, 24,1 por ciento por ciento en el año 2021. Un 19,3 por ciento hacía ejercicio físico de forma regular en el año 2008, 21,2 por ciento en el año 2021. Un 53,5 por ciento tenía en el año 2008 sobrepeso u obesidad (de acuerdo con su índice de masa corporal), frente a un 52,5 por ciento en el año 2021. Estas cifras no presentan cambios con respecto a 2019.⁹

En conjunto, los indicadores de resultados de salud, acceso a cuidados sanitarios y determinantes de salud evidencian una mejora de las condiciones de salud entre los años 2008

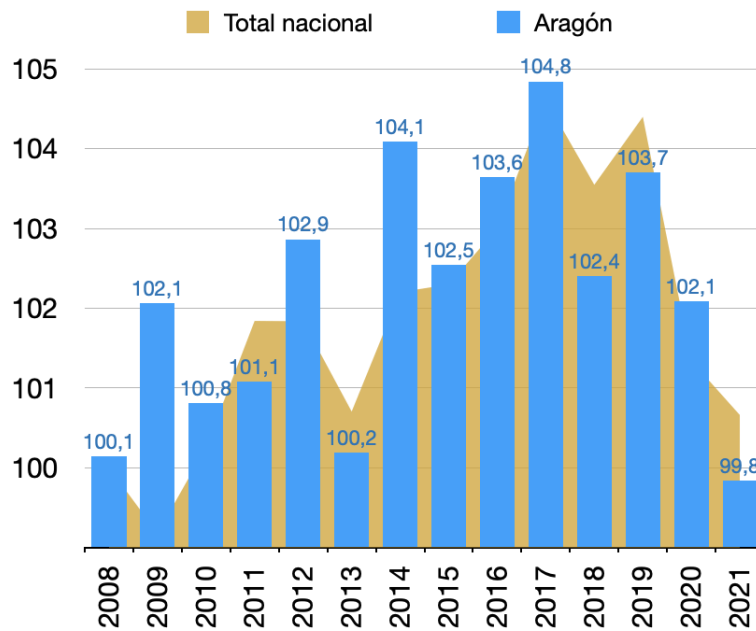
⁹ Las cifras de los determinantes de la salud se repiten entre los años 2017 y 2021.

y 2021, pero con una caída notable entre los años 2019 y 2021 debido a la pandemia de la COVID-19. La Tabla 4 y el Gráfico 10 ofrecen la evolución, entre los años 2008 y 2021, del IMCV elaborado por el INE, en su dimensión de Salud. La serie de la dimensión de Salud presenta una mayor volatilidad que el resto de las dimensiones. El valor del indicador en Aragón en el año 2008 era de 100,1 puntos. En 2017, alcanzó un máximo de 104,8 puntos y retrocedió hasta 99,8 puntos en el año 2021. La caída en el indicador entre los años 2019 y 2021 fue de 3,9 puntos (frente a 3.7 puntos en el conjunto de España). Los valores de Aragón se situaron por encima del total nacional en todos los años, a excepción de 2011, 2013, 2018, 2019 y 2021.

Tabla 4. Evolución del IMCV, en su dimensión de Salud. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).

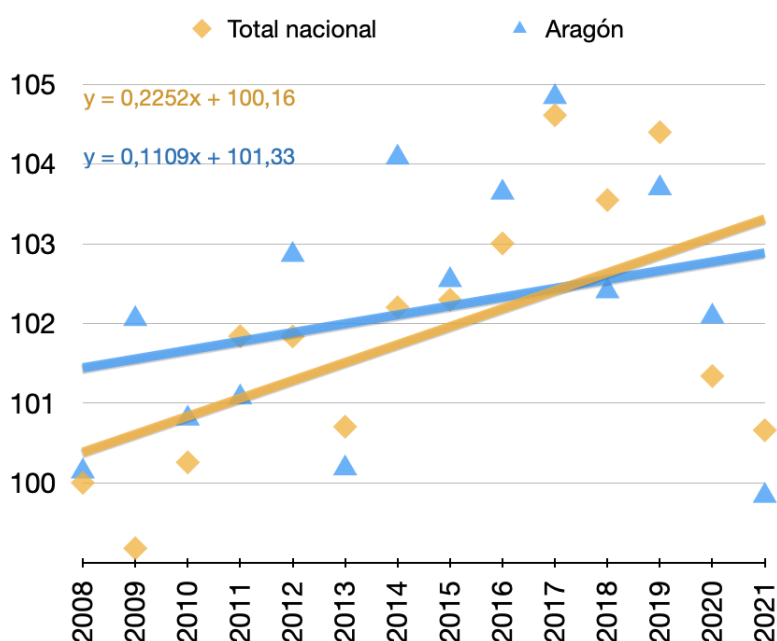
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Total nacional	100,0	99,2	100,3	101,8	101,8	100,7	102,2	102,3	103,0	104,6	103,5	104,4	101,3	100,7
Aragón	100,1	102,1	100,8	101,1	102,9	100,2	104,1	102,5	103,6	104,8	102,4	103,7	102,1	99,8

Gráfico 10. Evolución del IMCV, en su dimensión de Salud. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



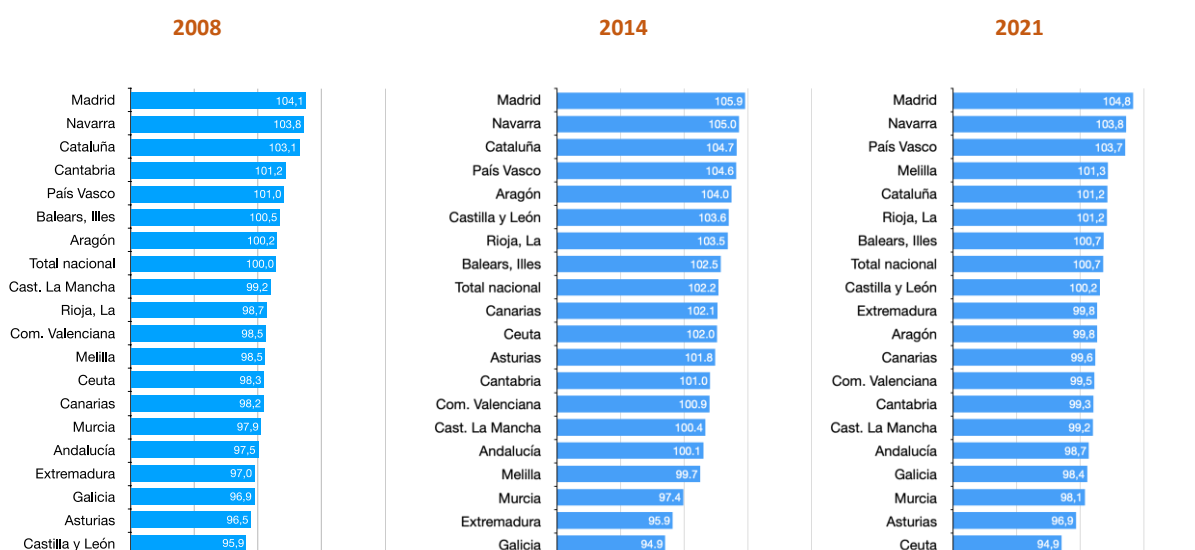
El Gráfico 11 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Salud, para el total nacional y Aragón. Las rectas de regresión mínimo cuadráticas obtenidas en ambos casos tuvieron pendientes positivas, 0,23 (total nacional) y 0,12 (Aragón). El valor de las pendientes indica una evolución tendencial creciente del indicador a largo plazo, más marcada en el conjunto de España.

Gráfico 11. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Salud. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 12 muestra la evolución IMCV, en su dimensión de Salud, por Comunidades Autónomas en los años 2008, 2014 y 2021. Aragón se situó como la séptima Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en el año 2008, la quinta en el año 2014 y la décima en el año 2021.

Gráfico 12. Evolución del IMCV, en su dimensión de Salud. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2021 (total nacional año 2008=100)



4.4. Educación

La educación condiciona fuertemente el bienestar, ya que tiene importantes externalidades positivas, tanto para los individuos que la reciben como para la sociedad en conjunto (Winters, 2013, Giménez, 2017). Los conocimientos poseídos por los trabajadores son la mejor inversión para asegurar la adaptabilidad y la empleabilidad en un mundo en el que los cambios económicos y laborales se suceden de manera vertiginosa. Las personas más educadas encuentran antes trabajo, se ven menos afectadas por el desempleo a corto y largo plazo y reciben un salario mayor. El acceso a una educación de calidad, independientemente del origen

socioeconómico de los estudiantes, se convierte por tanto en la principal herramienta de movilidad social (Checchi, 2006).

Un mayor nivel educativo se vincula a mejoras en salud física y mental (Curran y Wexler, 2017), disminuye la actividad delictiva (Lochner y Moretti, 2004), aumenta la participación cívica (Milligan y Moretti, 2004), mejora la capacidad de adaptación a los cambios ambientales (Reiter et al., 2020) y es un catalizador para el uso exitoso de las nuevas tecnologías (Gimenez y Vargas-Montoya, 2021). En consecuencia, Los individuos con más educación gozan de niveles mayores de bienestar subjetivo (Noddings, 2003; Michalos, 2008; Nikolaev, 2016).

El INE utiliza una doble perspectiva para construir el IMCV en su dimensión de Educación. Por un lado, evalúa las competencias y habilidades poseídas, por otro, la formación continua. Entre los años 2008 y 2021, aumentó el nivel medio educativo. La crisis financiera de 2008-2013, y la pandemia de COVID-19, crearon una mayor conciencia de la importancia que tiene la formación para acceder al mercado de trabajo, particularmente entre los más jóvenes, colectivo más afectado por el paro. Ello contribuye a aumentar de manera muy significativa la inversión en educación en el periodo analizado, especialmente durante la pandemia, y tiene su reflejo en la importante mejoría de los indicadores educativos en el año 2021.

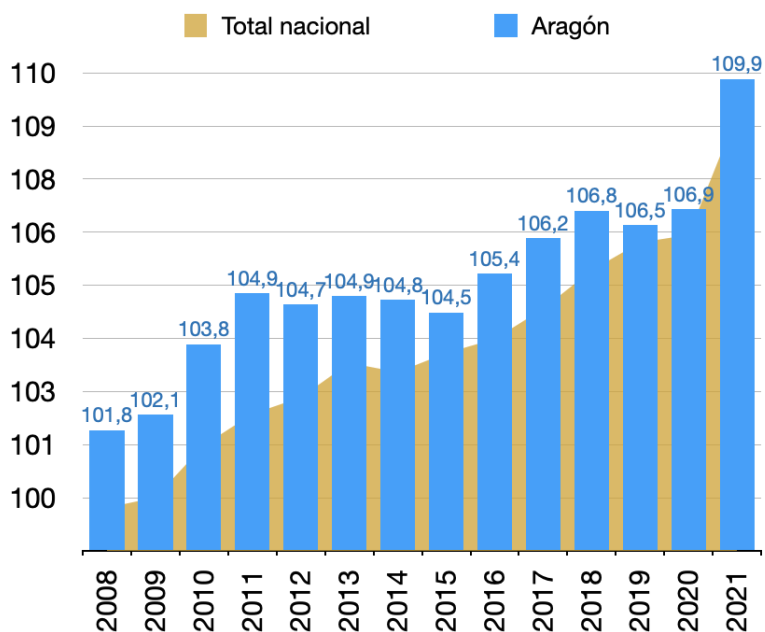
En cuanto a competencias y habilidades poseídas, en Aragón, el porcentaje de población adulta (de 25 a 64 años) con un nivel educativo superior (1º y 2º ciclo de educación superior y doctorado) era de un 31,9 por ciento en el año 2008, y aumentó hasta un 41,0 por ciento en el año 2021. De forma paralela, el abandono temprano de la educación-formación en la población de 18 a 24 años se reduce del 25,8 por ciento en 2008 hasta el 12,4 por ciento en el año 2021. Con respecto a la formación continua, las personas de 25 a 64 años que manifestaban haber recibido formación durante las últimas 4 semanas pasó de un 11,2 por ciento en el año 2008 a un 15,3 por ciento en 2021.

La Tabla 5 y el Gráfico 13 ofrecen la evolución, entre los años 2008 y 2021, del IMCV elaborado por el INE, en su dimensión de Educación. Los valores del indicador en Aragón se mantuvieron todos los años por encima del total nacional. El indicador pasó en Aragón de 101,8 puntos en el año 2008 a 104,9 puntos en el año 2011. Se observa un estancamiento en torno a esa cifra en los cuatro años siguientes. A partir del año 2016, volvió a experimentar un crecimiento sostenido, hasta alcanzar un máximo de 109,9 puntos en 2021.

Tabla 5. Evolución del IMCV, en su dimensión de Educación. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).

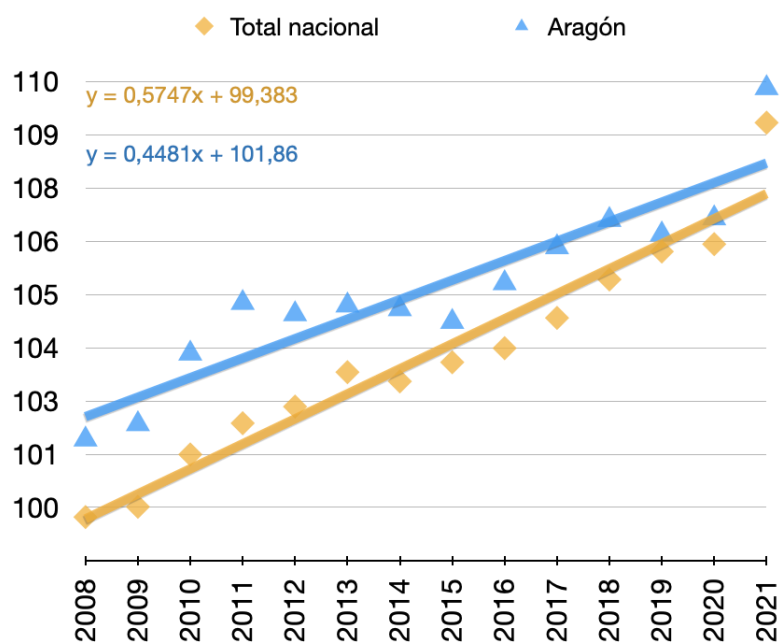
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Total nacional	100,0	100,2	101,4	102,2	102,5	103,3	103,1	103,6	103,9	104,6	105,5	106,1	106,3	109,1
Aragón	101,8	102,1	103,8	104,9	104,7	104,9	104,8	104,5	105,4	106,2	106,8	106,5	106,9	109,9

Gráfico 13. Evolución del IMCV, en su dimensión de Educación. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



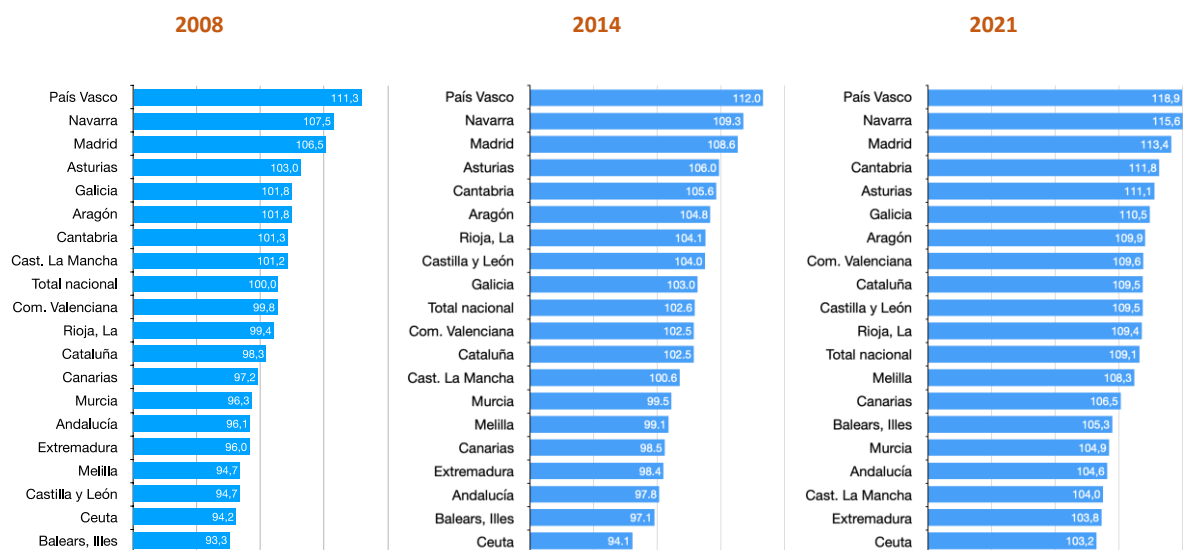
El Gráfico 14 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del Indicador de Educación para el total nacional y Aragón. Las rectas de regresión tienen pendientes positivas, 0,57 (total nacional) y 0,45 (Aragón), lo que indica una tendencia creciente de los valores del indicador, algo más pronunciada en el conjunto de España.

Gráfico 14. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Educación. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 15 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Educación, por Comunidades Autónomas en 2008, 2014 y 2021. Aragón se situó como la sexta Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en 2008, repitió la sexta posición en 2014 y ocupó la séptima en 2021.

Gráfico 15. Evolución del IMCV, en su dimensión de Educación. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2021 (total nacional año 2008=100)



4.5. Ocio y relaciones sociales

Encontrar un balance adecuado entre tiempo dedicado a trabajo y ocio se convierte en un reto en las sociedades modernas. A través de la participación en actividades de ocio, las personas construyen relaciones sociales, sienten emociones positivas, adquieren habilidades y conocimientos adicionales y, por tanto, mejoran su calidad de vida (Brajša-Žganec, Merkaš y Šverko, 2011). Dentro del ocio, la frecuencia y calidad de las relaciones personales se perfilan como elementos fundamentales del bienestar personal. Contar con amigos y familia que nos apoyen y a los que podamos recurrir es vital para nuestro bienestar psicológico, pero también para construir redes laborales y económicas (Lucas y Dyrenforth, 2006). La creciente digitalización brinda nuevas oportunidades para construir redes de contactos más amplias y acceder a nuevas formas de ocio y cultura a precios cada vez más reducidos. Sin embargo, al mismo tiempo supone nuevos retos, ya que la frontera entre trabajo, ocio e incluso viajes es cada vez más difusa de la mano de la expansión del teletrabajo (Reichenberger, 2018; Orel, 2019). Entre otras formas de ocio y relaciones sociales, en un conocido artículo que utiliza datos de World Values Survey, Helliwell y Putnam (2004) encuentran que hacer voluntariado, pertenecer a organizaciones y estar en ambientes que favorezcan la confianza entre los individuos aumenta el bienestar individual y colectivo. Resultados similares han sido encontrados por muchos otros trabajos empíricos.

El INE utiliza los módulos de los años 2013, 2015 y 2018 de la Encuesta de Condiciones de Vida para elaborar el IMCV en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales. Para el resto de los años, los datos ofrecidos utilizan los datos de esos años. Así, los valores para el año 2021 se corresponden con los obtenidos en la Encuesta de Condiciones de Vida de 2018. En el año 2015, un 38,4 por ciento de los aragoneses asistía a eventos culturales y deportivos, sin que se disponga de datos para otros años en el periodo de análisis. En el año 2013, un 59,0 por ciento de aragoneses manifestaba tener una satisfacción alta o muy alta con respecto al tiempo disponible (74,4 por ciento en los años 2018 a 2021); un 85,9 por ciento tener una satisfacción alta o muy alta con sus relaciones personales (94,5 por ciento en los años 2018 a 2021); un 98,2

por ciento tener familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda en caso de necesidad (93,3 por ciento en los años 2018 a 2021); un 99,1 por ciento tener a alguien con quien hablar de temas personales (97,8 por ciento en los años 2018 a 2021); y un 56,4 por ciento tener una confianza alta o muy alta en los demás (58,0 por ciento en los años 2018 a 2021). Esto es, las variables reflejan una mejora en las relaciones personales entre los años 2008 y 2021, excepto en el caso “tener a alguien con quien hablar de temas personales” y “tener familiares, amigos o vecinos a los que pedir ayuda en caso de necesidad”.

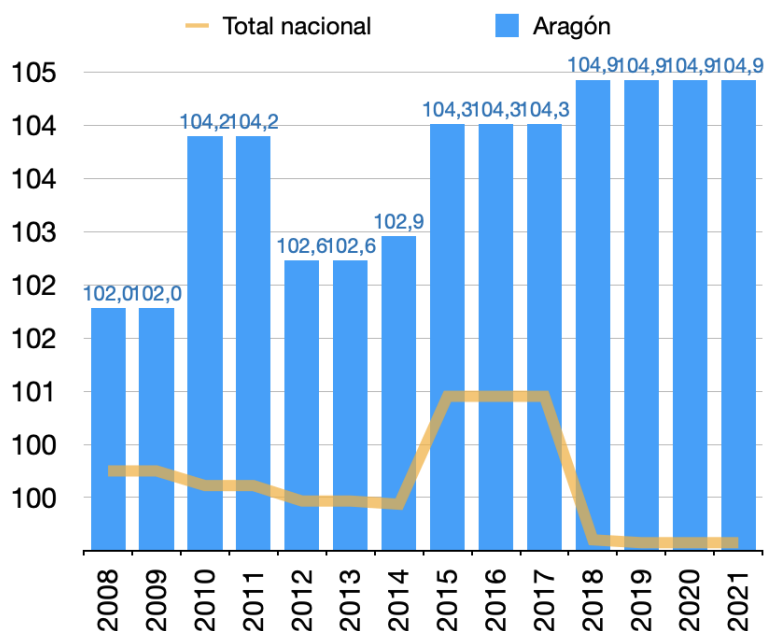
Aunque el IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales, no incluye datos específicos para 2020 y 2021 que evidencien el efecto de la pandemia de COVID-19 en el ocio y las relaciones sociales, la misma tuvo un fuerte impacto en las pautas de socialización y en las relaciones. En este sentido, las personas mayores fueron uno de los colectivos más afectados durante la pandemia. La crisis sanitaria, volvió a poner de manifiesto la vulnerabilidad de los ancianos, y de forma especial la de quienes están en residencias. Además de las consecuencias sanitarias (materializadas en forma de contagios, hospitalizaciones y fallecimientos), el distanciamiento social, la ausencia de actividades cotidianas y los cambios drásticos en las rutinas diarias aislaron a los ancianos de sus familiares y amigos y los sometieron a un fuerte estrés emocional.

La Tabla 6 y el Gráfico 16 ofrecen la evolución, entre los años 2008 y 2021, del IMCV en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales. Los valores del indicador en Aragón están todos los años por encima del total nacional. El indicador tiene un valor de 102,0 puntos en el año 2008 y de 104,9 puntos en el año 2021.

Tabla 6. Evolución del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).

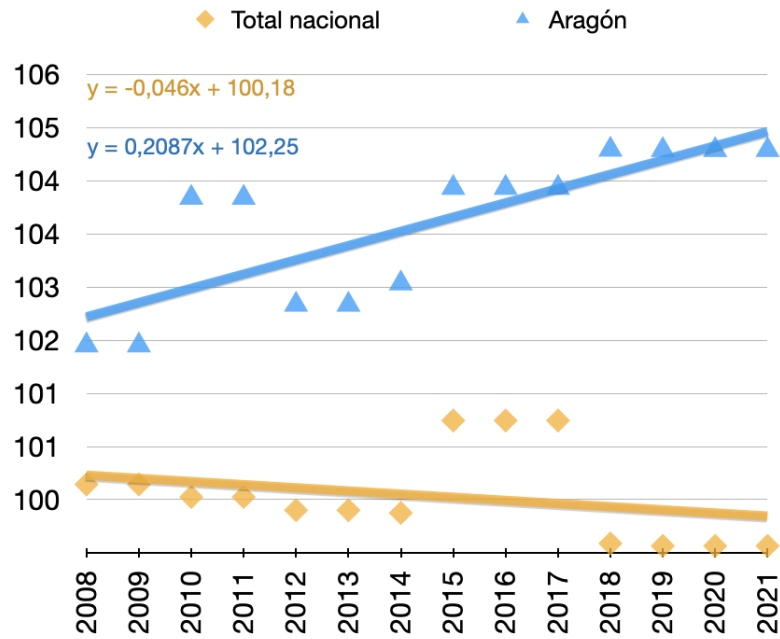
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Total nacional	100,0	100,0	99,8	99,8	99,6	99,6	99,6	100,9	100,9	100,9	99,1	99,1	99,1	99,1
Aragón	102,0	102,0	104,2	104,2	102,6	102,6	102,9	104,3	104,3	104,3	104,9	104,9	104,9	104,9

Gráfico 16. Evolución del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



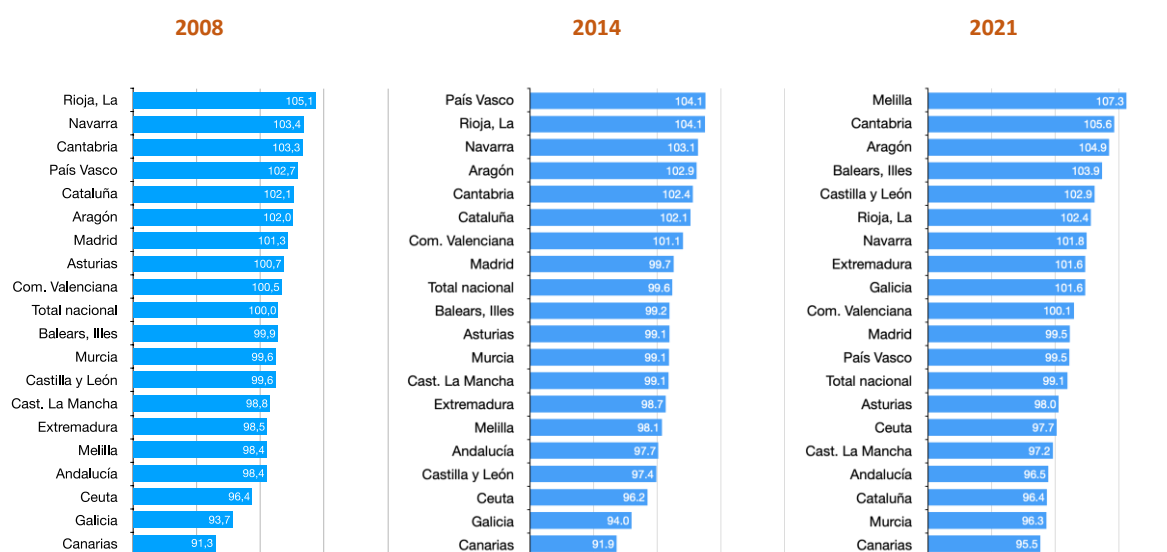
El Gráfico 17 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales, para el total nacional y Aragón. Las rectas de regresión tienen pendientes de -0,05 (total nacional) y 0,21 (Aragón), lo que indica un decrecimiento levemente negativo para el conjunto nacional y un crecimiento tendencial pronunciado del indicador en Aragón.

Gráfico 17. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 18 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales, por Comunidades Autónomas para los años 2008, 2014 y 2021. Aragón se situaba como la sexta Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en el año 2008, la quinta en el año 2014 y la tercera en el año 2021.

Gráfico 18. Evolución del IMCV, en su dimensión de Ocio y Relaciones Sociales. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2021 (total nacional año 2008=100)



4.6. Seguridad física y personal

Las sociedades afectadas por la violencia y la inseguridad se enfrentan a importantes consecuencias sociales y económicas (Gimenez, 2007). En primer lugar, la violencia condiciona la inversión en factores productivos, afectando negativamente la acumulación de capital físico, capital humano y capital social. También conlleva un aumento en los costos de producción, debido al gasto en seguridad privada, primas de seguros y sistemas de protección pasiva. Además, daña la infraestructura social, lo que podría conducir a un deterioro de la seguridad jurídica y, en consecuencia, a un aumento de los costes de transacción. Paralelamente, afecta a las posibilidades de conservar los ingresos generados por la actividad productiva. Finalmente, la violencia o el temor a ser víctima de un delito puede tener repercusiones sobre la educación: los niños que acuden a centros educativos situados en lugares con mayor índice de violencia obtienen peores resultados escolares (Gimenez y Barrado, 2020) y son más propensos a ser víctimas de acoso escolar (Gimenez, Tkacheva y Barrado, 2020).

Los indicadores que se emplean para medir los niveles de violencia pueden ser objetivos o subjetivos. Entre los objetivos, la tasa de homicidios por 100.000 habitantes es el más usado, ya que el homicidio es la manifestación extrema de la violencia y otros delitos menores pueden no ser registrados con la misma precisión, al no presentarse denuncias. A su vez, los indicadores subjetivos aglutinan las respuestas de encuestas de victimización y percepción de la inseguridad.

De acuerdo con las variables utilizadas por el INE para elaborar el IMCV en su dimensión de Seguridad Física y Personal, en el año 2008 la tasa de homicidios en Aragón fue de 0,7 homicidios por cada 100.000 habitantes. En el año 2021 se situó en 0,4 homicidios por cada 100.000 habitantes. Estas cifras son muy bajas, de acuerdo con los estándares internacionales, que sitúan la media mundial de homicidios en 5,8 homicidios por 100.000 habitantes, 2,2 homicidios en Europa (datos de 2021, United Nations Office on Drugs and Crime, 2023). Otros indicadores de inseguridad en Aragón, con unas cifras ya de por sí muy bajas, mostraban

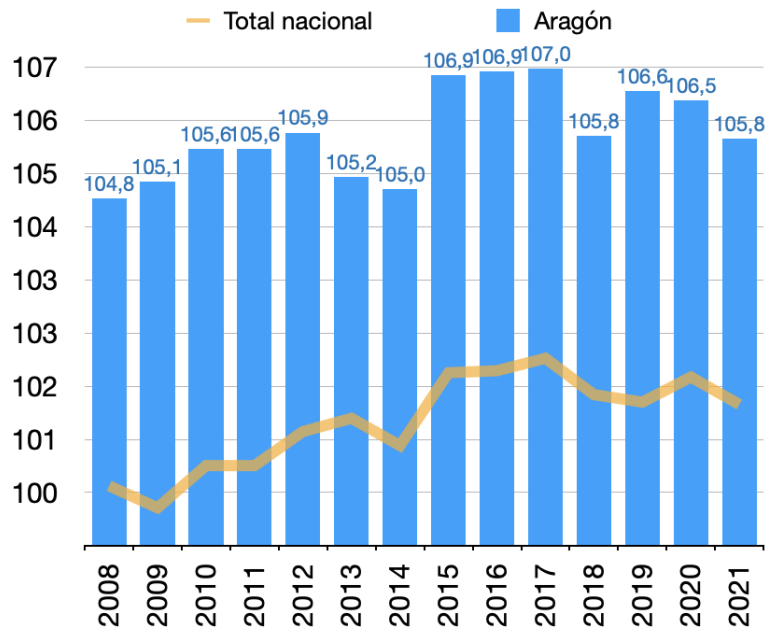
también una tendencia descendente. Así la tasa de criminalidad (número de delitos y faltas por mil habitantes) se situaba en el año 2008 en 38,11, y en el año 2021 en 31,83. En cuanto a la percepción subjetiva de seguridad, en el año 2008 el porcentaje de aragoneses que manifestaba sentirse seguros o muy seguros al pasear solos por la noche era del 84,1 por ciento, mismo porcentaje recogido en el año 2021. Un 10,2 por ciento de aragoneses sentía en 2008 que existían problemas de delincuencia o vandalismo en la zona en la que habitaban, frente a un 10,9 por ciento en el año 2021.

La Tabla 7 y el Gráfico 19 ofrecen la evolución, entre los años 2008 y 2021, del IMCV elaborado por el INE en su dimensión de Seguridad Física y Personal. Los valores del indicador en Aragón están todos los años por encima del total nacional, con un valor de 104,8 puntos en el año 2008 y de 105,8 puntos en el año 2021.

Tabla 7. Evolución del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).

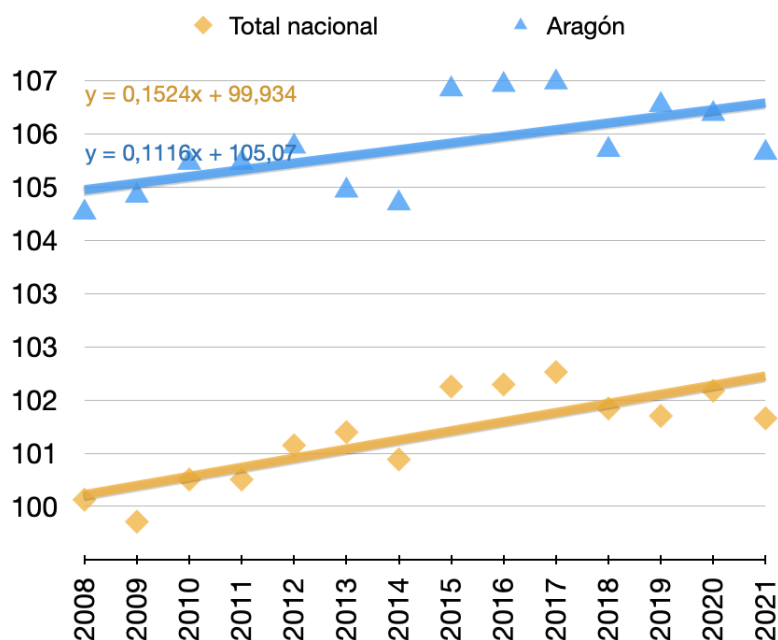
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Total nacional	100,0	99,6	100,3	100,3	100,9	101,1	100,7	101,9	101,9	102,1	101,5	101,4	101,8	101,4
Aragón	104,8	105,1	105,6	105,6	105,9	105,2	105,0	106,9	106,9	107,0	105,8	106,5	106,5	105,8

Gráfico 19. Evolución del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



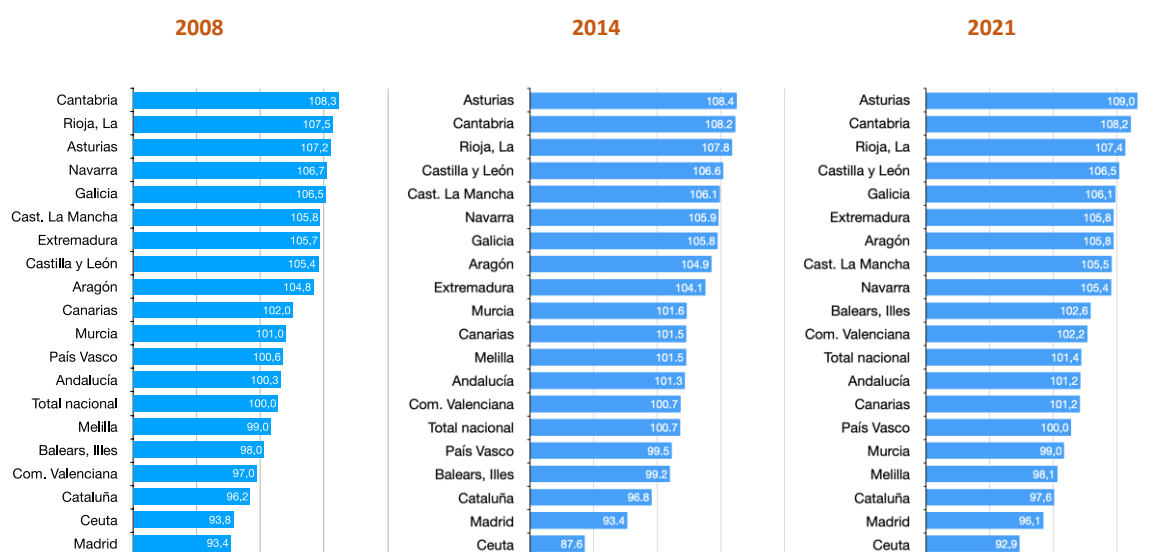
El Gráfico 20 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal, para el total nacional y Aragón. Las rectas de regresión obtenidas en ambos casos tienen pendientes positivas, 0,15 (total nacional) y 0,11 (Aragón). Ello indica una tendencia creciente en los valores del indicador, con un crecimiento ligeramente mayor en el conjunto nacional que en Aragón.

Gráfico 20. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 21 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal, por comunidades autónomas en los años 2008, 2014 y 2021. Aragón se situó como la novena comunidad autónoma con mayor valor en el indicador en el año 2008, la octava en el año 2014 y la séptima en el año 2021.

Gráfico 21. Evolución del IMCV, en su dimensión de Seguridad Física y Personal. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2021 (total nacional año 2008=100)



4.7. Gobernanza y derechos básicos

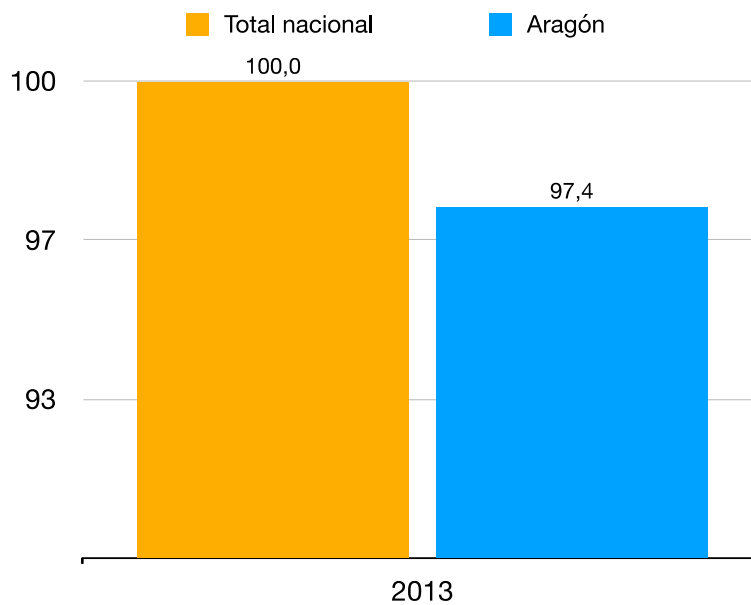
Las decisiones que toman los gobiernos y la eficacia en su implementación están directamente relacionadas con el bienestar de sus ciudadanos (Besley et al., 2021; Besley et al., 2023) y con la dispersión interpersonal en sus niveles de felicidad (Ott, 2010). En las últimas dos décadas, la provisión de servicios públicos ha experimentado importantes transformaciones. Las reformas impulsadas han intentado incorporar una perspectiva ciudadana, en un contexto muy complejo, caracterizado por la globalización, la inestabilidad económica y política, las crisis sanitarias y medioambientales y la creciente desigualdad. La nueva perspectiva se orienta a producir más valor con mayor eficiencia, poniendo los intereses de los “consumidores” de los servicios

públicos en el centro de la toma de decisiones (Clifton, Fernández-Gutiérrez y Howlett, 2022). Si los ciudadanos participan en la elaboración de las leyes, es más factible que cumplan con ellas. Dentro del marco de reformas, ha surgido en España, tanto desde una perspectiva nacional como regional y local, una mayor demanda ciudadana de transparencia institucional y participación ciudadana en las decisiones públicas.

El IMCV en su dimensión de Gobernanza y Derechos Básicos que elabora el INE se construye a partir de distintas variables de índole institucional, que provienen de la Encuesta de Condiciones de Vida. En concreto, para elaborar el indicador se considera una doble perspectiva: por un lado, la confianza en las instituciones y servicios públicos, por otro, la participación ciudadana en actividades políticas. El único año para el que existen datos del módulo de Gobernanza y Derechos Básicos de la Encuesta de Condiciones de Vida es 2013. El porcentaje de aragoneses que afirmaba ese año tener una confianza alta o muy alta en el sistema político era el 3,7 por ciento, en el sistema judicial el 7,2 por ciento y en la policía el 41,0 por ciento. Los aragoneses que manifestaba haber participado en actividades políticas (tales como actividades de partidos políticos o manifestaciones) eran un 3,5 por ciento.

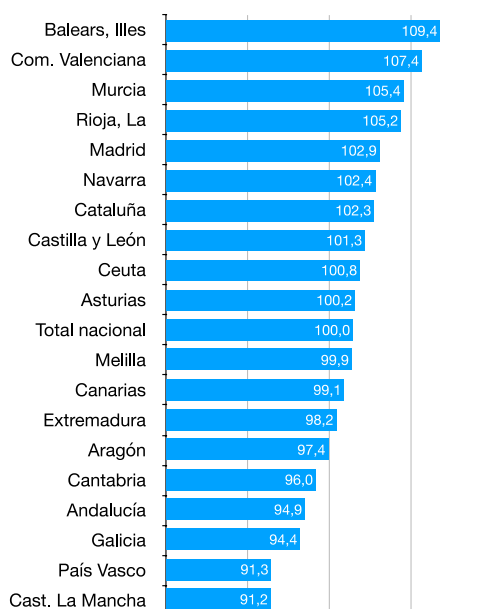
El Gráfico 22 ofrece el valor del IMCV, en su dimensión de Gobernanza y Derechos Básicos, en 2013. Aragón alcanzó los 97,4 puntos, situándose por debajo del total nacional que se situó en 100,0 puntos.

Gráfico 22. IMCV, en su dimensión de Gobernanza y Derechos Básicos. Aragón y total nacional, 2013 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 23 muestra el IMCV, en su dimensión de Gobernanza y Derechos Básicos, por comunidades autónomas en 2013. Aragón figuró como la decimocuarta comunidad autónoma en función del valor alcanzado en el indicador.

Gráfico 23. IMCV, en su dimensión de Gobernanza y Derechos Básicos. Comunidades Autónomas 2013 (total nacional año 2008=100)



4.8. Entorno y medioambiente

Cada vez más voces abogan por incorporar la riqueza natural y el cuidado medioambiental para medir el éxito económico y la calidad de vida (Dasgupta, 2001; Guite y Ackrill, 2006). El medioambiente está directamente conectado con las actividades productivas, el ocio y la salud. El entorno natural provee de los recursos necesarios para llevar a cabo las actividades económicas en los sectores primario, secundario y terciario. Las empresas, especialmente aquellas que generan un alto valor añadido, buscan cada vez más entornos de trabajo integrados en espacios naturales agradables, que hacen aumentar la productividad. Además, un entorno natural rico invita a disfrutar del tiempo de ocio y hacer ejercicio al aire libre. Pasar

tiempo en espacios naturales tiene efectos positivos sobre la salud, y las personas que lo hacen con asiduidad reportan mayores niveles de satisfacción y bienestar (White et al., 2019). De este modo, la riqueza medioambiental se ha convertido en un recurso estratégico, al ser un factor de atracción turística. Numerosos estudios empíricos constatan la relación entre pasar tiempo en la naturaleza cuidar el medio y experimentar mayores niveles de bienestar (Layard y De Neve, 2023, c. 15 ofrecen un repaso pormenorizado de ellos).

Para elaborar el IMCV en su dimensión de Entorno y Medioambiente, el INE tiene en cuenta tres aspectos: la contaminación y los ruidos, el acceso a zonas verdes y de recreo y el entorno medioambiental. En el año 2021 los indicadores reflejaron un deterioro en la percepción de los aragoneses de la calidad ambiental y del entorno. Aunque la preocupación, sensibilización y concienciación ambiental no son fenómenos nuevos, ya que se vienen dando desde el inicio de la revolución industrial, en los últimos años hemos asistido a un aumento de la preocupación por el deterioro ambiental, que se ha producido paralelamente a una constatación a escala mundial del aumento de las emisiones de CO₂, la contaminación y el cambio climático. Los peores datos de los indicadores ambientales subjetivos que se producen a partir de 2019 pueden deberse, en parte, a esta mayor concienciación.

En el año 2008, un 7,6 por ciento de aragoneses manifestó tener problemas de contaminación y otros problemas ambientales. La cifra bajó hasta registrar un mínimo del 5,9 por ciento en el año 2019, pero repuntó en el año 2021 hasta el 9,0 por ciento. En el año 2008, un 14,5 por ciento de aragoneses manifestaba sufrir problemas de ruidos producidos por vecinos o del exterior. El porcentaje bajó hasta el 9,9 por ciento en el año 2019, pero repuntó hasta el 16,9 por ciento en el año 2021. En 2013, único año con datos disponibles para estas variables en el periodo de análisis, un 61,2 por ciento de aragoneses sentía una satisfacción alta o muy alta con las zonas verdes y áreas recreativas de su entorno, y un 79,5 por ciento sentía una satisfacción alta o muy alta con el entorno en el que vivía.

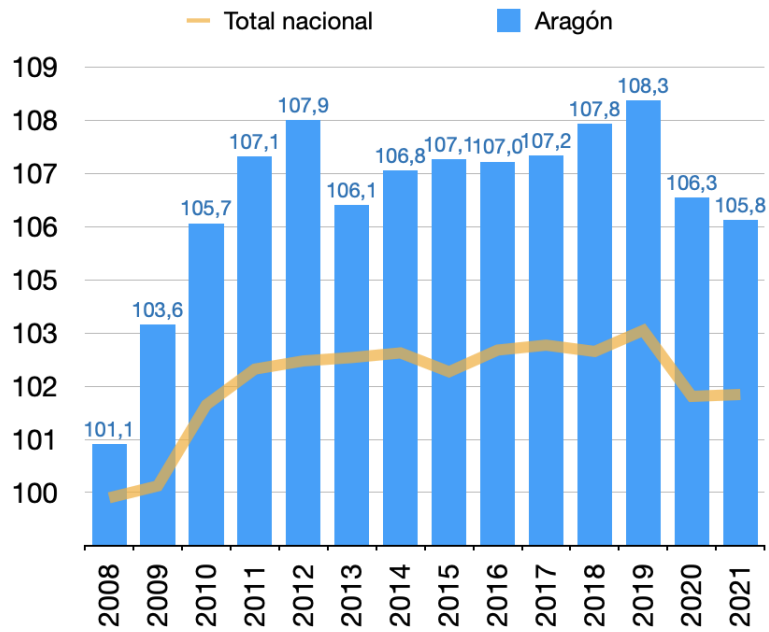
Además de estos indicadores subjetivos, basados en la percepción de los individuos, el IMCV en su dimensión de Entorno y Medioambiente incluye un indicador objetivo: el valor medio ponderado con la población de la concentración media anual de micropartículas PM10 ($\mu\text{g}/\text{m}^3$). Este indicador es ampliamente utilizado para realizar comparaciones internacionales de niveles de contaminación. Para las partículas PM10 (cuyo diámetro aerodinámico es menor que 10 μm), el valor límite diario recomendado por la Organización Mundial de la Salud se establece en 50 $\mu\text{g}/\text{m}^3$, considerando el valor medio en 24 horas. Los valores en Aragón en municipios de más de 50.000 habitantes se situaron en 41,2 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ en el año 2008, bajan hasta 11,8 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ en el año 2019 y repuntaron hasta 17,02 $\mu\text{g}/\text{m}^3$ en el año 2021.

La Tabla 8 y el Gráfico 24 ofrecen la evolución, entre los años 2008 y 2021, del IMCV elaborado por el INE en su dimensión de Entorno y Medioambiente. Los valores del indicador en Aragón estuvieron todos los años por encima del total nacional, con un importante aumento entre el año 2008 (valor de 101,1) y el año 2012 (valor de 107,9). En el año 2019, el indicador alcanzó el valor máximo del periodo: 108,3 puntos. En el año 2020, descendió significativamente hasta situarse en 106,3 puntos y en el año 2021 descendió nuevamente hasta los 105,8 puntos.

Tabla 8. Evolución del IMCV, en su dimensión de Entorno y Medioambiente. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).

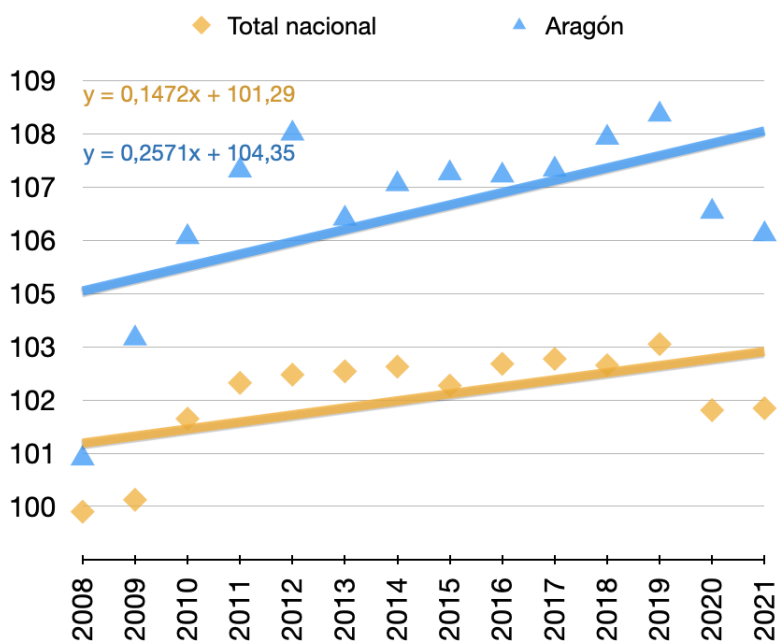
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Total nacional	100,0	100,2	101,9	102,7	102,9	102,9	103,0	102,6	103,1	103,2	103,1	103,5	102,1	102,2
Aragón	101,1	103,6	105,7	107,1	107,9	106,1	106,8	107,1	107,0	107,2	107,8	108,3	106,3	105,8

Gráfico 24. Evolución del IMCV, en su dimensión de Entorno y Medioambiente. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



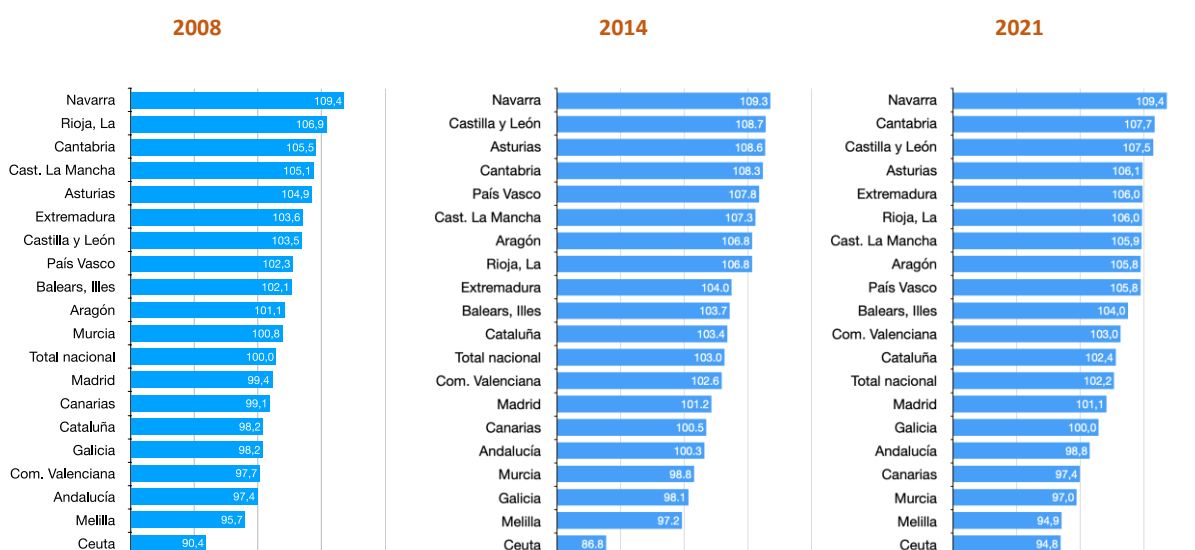
El Gráfico 25 muestra las regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Entorno y Medioambiente, para el total nacional y Aragón. Las rectas de regresión tienen pendientes positivas en ambos casos, 0.15 (total nacional) y 0.26 (Aragón), lo que indica una tendencia creciente de los valores del indicador, pero con un crecimiento significativamente mayor en Aragón. Este es especialmente pronunciado entre los años 2008 y 2012. Por el contrario, a partir de 2019, se produce un descenso acusado en los valores del indicador, tanto en Aragón como en el conjunto de España. Como se ha apuntado, la mayor concienciación en materia medioambiental, y los indicadores sobre el deterioro del medioambiente y el cambio climático pueden explicar los cambios en la percepción subjetiva; que junto con la evolución de los indicadores objetivos marcan el deterioro reciente del indicador.

Gráfico 25. Regresiones mínimo cuadrático ordinarias de los valores del IMCV, en su dimensión de Entorno y Medioambiente. Aragón y total nacional, 2008-2021 (total nacional año 2008=100).



El Gráfico 26 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Entorno y Medioambiente, por comunidades autónomas en los años 2008, 2014 y 2021. Aragón experimenta un discreto avance en las posiciones relativas: se situó como la décima comunidad autónoma con mayor valor en el indicador en el año 2008, la séptima en el año 2014 y la octava en el año 2021.

Gráfico 26. Evolución del Indicador de Entorno y Medioambiente. Comunidades Autónomas, 2008, 2014 y 2020 (total nacional año 2008=100)



4.9. Experiencia general de la vida

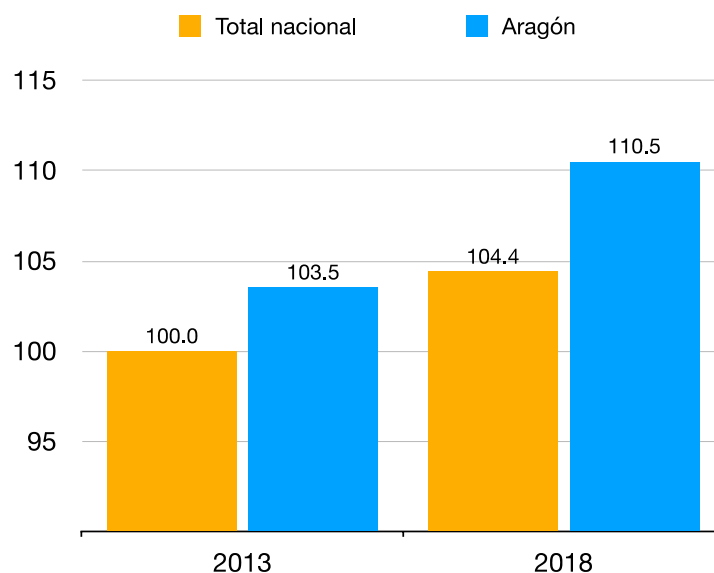
La satisfacción con la vida se está convirtiendo en un indicador cada vez más importante en el diseño de las políticas públicas, ya que es un aspecto fundamental del bienestar. Según el World Happiness Report 2021, el indicador de satisfacción con la vida ha resultado ser la medida más útil para las comparaciones mundiales de bienestar (Helliwell, Layard, Sachs y Neve, 2021). Por ello, numerosos organismos internacionales, gobiernos nacionales y gobiernos locales han abordado la construcción de indicadores de satisfacción con la vida en los últimos años. Elaborarlos es una tarea complicada, tanto por no existir una definición generalmente aceptada de satisfacción con la vida como por la dificultad de su cuantificación a través de

indicadores objetivos (Diener, 2006; Emerson, Guhn y Gadermann, 2017). Para su medición, se suele recurrir a indicadores subjetivos, basados en encuestas en las que se pide a los entrevistados que indiquen su nivel de satisfacción en la vida, habitualmente en una escala de 1 a 10. En general, este tipo de indicadores suelen ser bien aceptados entre los especialistas en bienestar, ya que las respuestas de los individuos suelen ser consistentes y comparables entre sí (Easterlin, 2021).

El IMCV en su dimensión de Experiencia General de la Vida que elabora el INE se basa en indicadores subjetivos: preguntas de los módulos de 2013 y 2018 de la Encuesta de Condiciones de Vida referidas a escalas de bienestar. Así, en el año 2021, el INE volvió a incorporar para construir el IMCV la información obtenida en 2018. Los datos mostraron que la satisfacción general de los aragoneses con la vida es alta: un 71,6 por ciento de aragoneses manifestaba en el año 2013 tener una satisfacción alta con su vida (más de 7 puntos en una escala de 0 a 10, en la que 0 significa nada satisfecho y 10 plenamente satisfecho). Este porcentaje aumentó en el año 2018 hasta el 86,1 por ciento. Un 68,5 por ciento de aragoneses respondía en el año 2013 que siempre o casi siempre se sentía feliz, 84,8 por ciento en 2018. Por último, un 77,9 por ciento concedía en 2013, único año con información, una puntuación de 7 puntos o más a la pregunta de en qué medida pensaba que la vida merecía la pena (en una escala de 0 a 10, en la que 0 significaba que no merece la pena y 10 que merece la pena totalmente).

El Gráfico 27 ofrece el valor del IMCV en su dimensión de Experiencia General de la Vida en los años 2013 y 2018. Aragón alcanzó 103,5 puntos en el año 2013, situándose por encima del total nacional de 100,0 puntos. En el año 2018, el indicador se situaba en 110,5 puntos en Aragón y 104,4 puntos en el total nacional.

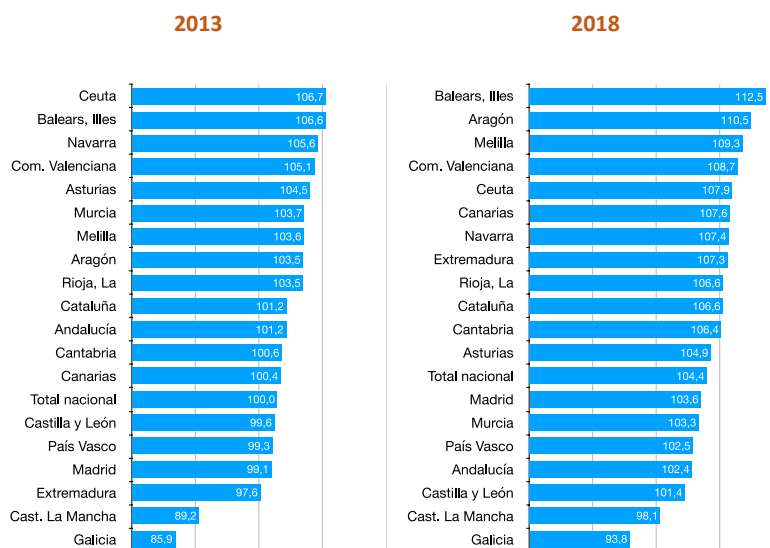
Gráfico 27. IMCV en su dimensión de Experiencia General de la Vida. Aragón y total nacional, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100).



Nota: 2013 y 2018 son los únicos años de los que se dispone de información basada en la Encuesta de Condiciones de Vida referida a medición del bienestar.

El Gráfico 28 muestra la evolución del IMCV, en su dimensión de Experiencia General de la Vida, por comunidades autónomas en los años 2013 y 2018. Aragón experimentó un incremento notable en su posición relativa entre los dos años: se situaba como la octava comunidad autónoma con mayor valor en el indicador en el año 2013 y la segunda en el año 2018.

Gráfico 28. Evolución del IMCV, en su dimensión de Experiencia General de la Vida. Comunidades Autónomas, 2013 y 2018 (total nacional año 2008=100)



5. OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE E IMCV

En el año 2000, las Naciones Unidas propusieron ocho objetivos de desarrollo humano referentes a la erradicación de la pobreza, la educación primaria universal, la igualdad entre los géneros, la mortalidad infantil, materna, el avance del VIH/sida y el sostenimiento del medio ambiente. En el año 2015, los progresos realizados fueron evaluados y además se extendieron, pasando a denominarse Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015-2030 (ODS). Los ODS consisten en 17 objetivos y 169 metas de desarrollo socioeconómico que incluyen nuevas esferas como el cambio climático, la desigualdad económica, la innovación, el consumo sostenible y la paz, y la justicia, entre otras prioridades. Estos objetivos constituyen medidas concretas y tangibles hacia las que dirigir las políticas para construir sociedades más inclusivas.

Por este motivo, conectar los ODS con las dimensiones del IMCV analizadas en este informe constituye un ejercicio de especial interés, al ayudar a trazar metas a partir de las fortalezas y debilidades detectadas. En la

Tabla 9., se identifican los ODS en los que Aragón se encuentra mejor y peor posicionado con respecto al total nacional. Aragón se encuentra mejor posicionado en aspectos relacionados con condiciones materiales de vida, trabajo, ocio, relaciones sociales e inclusión, protección del medioambiente, educación, seguridad y experiencia general con la vida. En contraste, Aragón estaría relativamente peor posicionado en salud y gobernanza y derechos básicos.

Tabla 9. Objetivos de Desarrollo Sostenible 2015-2030 (ODS) y posición relativa de Aragón con respecto al total nacional.

**El color verde indica aquellos ODS en los que Aragón se encuentra mejor posicionado y el rojo en los que se encuentra peor posicionado. En negro, figuran los ODS que tendrían peor encaje con las dimensiones contempladas para la construcción del IMCV.*

Objetivo 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo

Objetivo 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

Objetivo 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades ¹⁰

Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

Objetivo 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas

Objetivo 6: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos

Objetivo 7: Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos

Objetivo 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

Objetivo 9: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

¹⁰ La pandemia de COVID-19 ha supuesto una importante merma de la calidad de vida a través del deterioro de la dimensión salud. La caída entre 2021 y 2019 en el IMCV en su dimensión de salud fue de 3,9 puntos en Aragón (frente a 3,7 puntos en el conjunto de España). Aragón se situaba como la séptima Comunidad Autónoma con mayor valor en el indicador en 2008, la quinta en 2014 y la décima en 2021.

Objetivo 10: Reducir la desigualdad en y entre los países

Objetivo 11: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

Objetivo 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

Objetivo 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

Objetivo 14: Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

Objetivo 15: Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica

Objetivo 16: Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles ¹¹

Objetivo 17: Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

¹¹ En el IMCV en su dimensión de gobernanza y derechos básicos, Aragón se situaba como la decimocuarta comunidad autónoma en 2013, único año disponible.

6. CONCLUSIONES

En respuesta al interés cada vez mayor por el enfoque multidimensional en la medición de la calidad de vida, el Gobierno de Aragón ha incorporado nuevos indicadores que promueven una visión holística en la medición del bienestar. Las métricas de bienestar proporcionan a los responsables políticos datos importantes para el diseño y desarrollo de las intervenciones públicas. El “Informe sobre la calidad de vida en Aragón 2021” lleva a cabo un análisis del bienestar a partir del IMCV desarrollado por el INE. Este indicador mide los cambios en la calidad de vida entre 2008 y 2021. Para ello, adopta un enfoque multidimensional que tiene en cuenta aspectos subjetivos (información suministrada directamente por los sujetos) y objetivos (información estadística proveniente de otras fuentes distintas a encuestas) en la medición del bienestar.

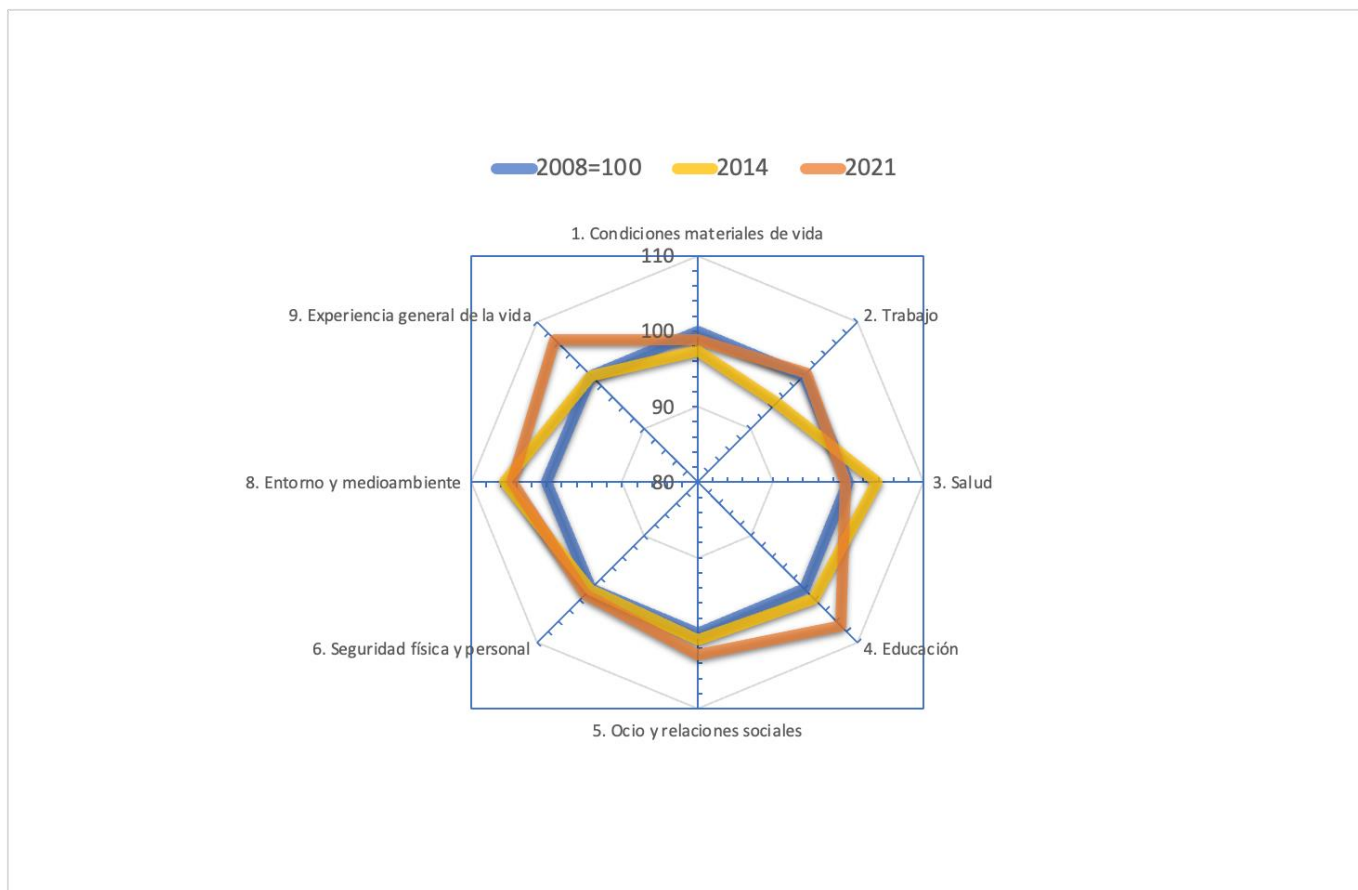
Los valores del IMCV aumentaron entre los años 2008 y 2021, tanto en Aragón (incremento de 2,4 puntos) como en el conjunto de España (incremento de 1,8 puntos). La mejoría en las condiciones de vida se percibe especialmente a partir de 2014, con la expansión económica que tiene lugar tras la crisis financiera 2008-2013. Por el contrario, la pandemia de COVID-19 afecta negativamente al bienestar y el IMCV desciende entre los años 2019 y 2021 en 0,2 puntos en Aragón y 0,4 puntos en el conjunto de España.

El IMCV de Aragón se situaba por encima de la media nacional todos los años del periodo 2008-2021. En 2008, la diferencia entre Aragón y la media nacional era de 2,2 puntos y, en 2021, de 2,7 puntos. Aragón mejora su posición relativa con respecto a otras comunidades autónomas. Pasa de ocupar la quinta posición en el ranking por valores del IMCV en el año 2008 a la cuarta en el año 2014 y la tercera en el año 2021. Este último año del periodo de análisis, las cinco comunidades con valores más altos en el IMCV fueron la Comunidad Foral de Navarra (105,8 puntos), La Rioja (105,3), Aragón (104,5), Illes Balears (104,5) y Cantabria (104,4). Las cinco con valores más bajos fueron el territorio de Ceuta (97,6), Andalucía (98,7), Canarias (99,4), Murcia (99,9) y Galicia (100,5).

En cuanto a las dimensiones que conforman el IMCV, los valores para Aragón se situaron por encima del total nacional en todos los años en las siguientes dimensiones: “Condiciones Materiales de Vida”, “Trabajo”, “Educación”, “Ocio y Relaciones Sociales”, “Seguridad Física y Personal”, “Entorno y Medioambiente” y “Experiencia General de la Vida”. Los valores de Aragón estuvieron por debajo del total nacional en el indicador “Salud” (en los años 2011, 2013, 2018, 2019 y 2021) y en “Gobernanza y Derechos Básicos” (en 2013, único año con información). Al comparar a Aragón con otras Comunidades Autónomas hay que destacar que es la Comunidad que experimentó un mayor avance relativo en la dimensión “Trabajo”, se situaba como la cuarta con mayor valor en el IMCV en dicha dimensión en el año 2008 y la primera en el año 2021.

El Gráfico 29 muestra los cambios producidos en los valores del IMCV en Aragón para cada dimensión. Las seis dimensiones que contribuyeron a mejorar la calidad de vida en Aragón entre los años 2008 y 2021 fueron: “Educación” (aumentó 7,1 puntos), “Experiencia general de la vida” (7,0 puntos), “Entorno y Medioambiente” (4,6 puntos) y “Ocio y Relaciones Sociales” (2,9 puntos), “Seguridad Física y Personal” (1,0 punto) y “Trabajo” (0,5 puntos). Las dos dimensiones que descendieron fueron: “Condiciones Materiales de Vida” (descendió 1,1 puntos) y “Salud” (0,4 puntos). Esta última dimensión fue la que experimentó una caída más acusada entre los años 2019 y 2021 (3,9 puntos). “Gobernanza y Derechos Básicos” no cambia en el periodo analizado.

Gráfico 29. IMCV por dimensiones. Aragón. Años 2008, 2014, 2021.



Nota: en el análisis por dimensiones no se incluye la evolución temporal de la Dimensión 7 (Gobernanza y derechos básicos), ya que solo se dispone de una observación, correspondiente al año 2013. En el caso de la dimensión 9 (Experiencia general de la vida), solo existen datos para los años 2013 y 2018. En 2021, se toman los datos de 2018.

La pandemia de COVID-19 afectó al bienestar de forma significativa. Entre los años 2019 y 2021, solo dos dimensiones incrementan el valor de sus IMCV: “Educación” (aumentó 4,1 puntos) y “Trabajo” (0,3 puntos). Cuatro dimensiones experimentan caídas en el valor del indicador: “Salud” (descenso de 3,9 puntos), “Entorno y medioambiente” (2,4 puntos), “Condiciones materiales de vida” (1,6 puntos) y “Seguridad física y personal” (0,8 puntos). En el caso de las dimensiones “Ocio y relaciones sociales” y “Experiencia general de la vida”, no existen nuevos datos en los años 2019, 2020 y 2021 que permitan observar variaciones en los indicadores.

BIBLIOGRAFÍA

- Besley, T., Marshall, J., & Persson, T. (2023). Well-being and State Effectiveness. World Happiness Report 2023, 77.
- Besley, T. J., Persson, T., & Dann, C. (2021). Pillars of prosperity: A ten-year update. CEPR Discussion Paper No. DP16256, Disponible en SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3886725>.
- Biddle, B. (2014). Social class, poverty and education. Routledge.
- Bird, K. (2013). *The Intergenerational Transmission of Poverty: An Overview*. En: Shepherd, A., Brunt, J. (eds) Chronic Poverty. Rethinking International Development Series. Palgrave Macmillan, London.
- Brajša-Žganec, A., Merkaš, M., y Šverko, I. (2011). Quality of life and leisure activities: How do leisure activities contribute to subjective well-being?. *Social Indicators Research*, 102(1), 81-91.
- Clifton, J., Fernández-Gutiérrez, M., y Howlett, M. (2022). Assessing public services from the citizen perspective: what can we learn from surveys?. *Journal of Economic Policy Reform*, 25(1), 1-8.
- Checchi, D. (2006). The economics of education: Human capital, family background and inequality. Cambridge University Press.
- Curran, T., y Wexler, L. (2017). School-based positive youth development: A systematic review of the literature. *Journal of School Health*, 87, 71-80.
- Dasgupta, P. (2001). *Human well-being and the natural environment*. Oxford University Press.
- Deaton, A. (2008). Income, health, and well-being around the world: Evidence from the Gallup World Poll. *Journal of Economic perspectives*, 22(2), 53-72.
- Diener, E. (2006). Guidelines for national indicators of subjective well-being and ill-being. *Journal of happiness studies*, 7(4), 397-404.

- Easterlin, R. A. (1974). Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence. In *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz* editado por Paul David y Melvin Reder, Academic Press, 89–125.
- Easterlin, R. A. (2021). *An Economist's Lessons on Happiness: Farewell Dismal Science!*. Springer Nature.
- Emerson, S. D., Guhn, M., y Gadermann, A. M. (2017). Measurement invariance of the Satisfaction with Life Scale: reviewing three decades of research. *Quality of Life Research*, 26(9), 2251-2264.
- Flint, E., Bartley, M., Shelton, N., y Sacker, A. (2013). Do labour market status transitions predict changes in psychological well-being?. *J Epidemiol Community Health*, 67(9), 796-802.
- Gimenez, G. (2007). Violence and Growth in Latin America. *Economic Analysis Working Papers (2002-2010). Atlantic Review of Economics (2011-2016)*, Colexio de Economistas de A Coruña, Spain and Fundación Una Galicia Moderna, (6), 1-34, July.
- Gimenez, G. (2017). *Introducción al crecimiento económico y desarrollo*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Gimenez, G., y Barrado, B. (2020). Exposure to crime and academic achievement: A case study for Costa Rica using PISA data. *Studies in Educational Evaluation*, 65, 100867.
- Gimenez, G., Gil-Lacruz, A. y Gil-Lacruz, M. (2021). Is happiness linked to subjective life expectancy? A study of chilean senior citizens. *Mathematics*, 9(17), 2050.
- Gimenez, G.; Tkacheva, L. y Barrado, B. (2020). Are homicide and drug trafficking linked to peer physical victimization in Costa Rican schools? *Psychology of Violence*.
- Gimenez, G., y Vargas-Montoya, L. (2021). ICT Use and Successful Learning: The Role of the Stock of Human Capital. *Mathematics*, 9(14), 1648.

- Green, F. (2010). Well-being, job satisfaction and labour mobility. *Labour Economics*, 17(6), 897-903.
- Guite, H. F., Clark, C., y Ackrill, G. (2006). The impact of the physical and urban environment on mental well-being. *Public health*, 120(12), 1117-1126.
- Helliwell, J. F., Layard, R., Sachs, J. D., y Neve, J. E. D. (2021). World happiness report 2021.
- Helliwell, J. F., & Putnam, R. D. (2004). The social context of well-being. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B: Biological Sciences*, 359(1449), 1435-1446
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). *Análisis multidimensional*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- Instituto Nacional de Estadística. (2021). *Indicador Multidimensional de Calidad de Vida (IMCV). Proyecto Técnico*. Madrid: Subdirección General de Estadísticas Sociodemográficas - Instituto Nacional de Estadística.
https://www.ine.es/experimental/imcv/exp_calidad_vida_multi.pdf. Acceso 14 de junio de 2022.
- Instituto Nacional de Estadística. (2023). *Estadística experimental. Indicador Multidimensional de Calidad de Vida (IMCV)*.
https://www.ine.es/experimental/imcv/datos_calidad_vida_multi.xlsx. Acceso 26 de julio de 2023.
- Joint Research Centre-European Commission. (2008). *Handbook on constructing composite indicators: methodology and user guide*. París: OECD publishing.
- Krueger AB, Stone AA. Assessment of pain: a community-based diary survey in the USA. *Lancet*. 2008 May 3;371(9623):1519-25.
- Layard, R., & De Neve, J. (2023). *Wellbeing: Science and Policy*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Lochner, L., y Moretti, E. (2004). The effect of education on crime: Evidence from prison inmates, arrests, and self-reports. *American economic review*, 94(1), 155-189.
- Lucas, R. E., y Dyrenforth, P. S. (2006). *Does the Existence of Social Relationships Matter for Subjective Well-Being?* En K. D. Vohs y E. J. Finkel (Eds.), *Self and relationships: Connecting intrapersonal and interpersonal processes* (pp. 254–273). The Guilford Press.
- Michalos, A. C. (2008). Education, happiness and wellbeing. *Social Indicators Research*, 87(3), 347-366.
- Milligan, K., Moretti, E., y Oreopoulos, P. (2004). Does education improve citizenship? Evidence from the United States and the United Kingdom. *Journal of public Economics*, 88(9-10), 1667-1695.
- Mirza, M. U., Richter, A., van Nes, E. H., y Scheffer, M. (2019). Technology driven inequality leads to poverty and resource depletion. *Ecological Economics*, 160, 215-226.
- Murray, S. (2006). Poverty and health. *Canadian Medical Association Journal*, 174(7), 923-923.
- Nahar, S. (2015). The concept of social development: Text analysis of the literature. *Social Development Issues*, 37(1), 66–74. (9).
- Nikolaev, B. (2016). Does other people's education make us less happy?. *Economics of Education Review*, 52, 176-191.
- Noddings, N. (2003). *Happiness and education*. Cambridge University Press.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2018). What matters the most to people?. OECD Statistics Working Papers. <https://doi.org/10.1787/edf9a89a-en>
- Orel, M. (2019). Coworking environments and digital nomadism: balancing work and leisure whilst on the move. *World Leisure Journal*, 61(3), 215-227.
- Ott, J. C. (2010). Good governance and happiness in nations: Technical quality precedes democracy and quality beats size. *Journal of Happiness Studies*, 11(3), 353-368.

- Parker, R. S. (2005). Putting social development to work for the poor: An OED review of world bank activities. Washington, DC: The World Bank Group.
- Parrado-Gonzalez, A., y Leon-Jariego, J. C. (2020). Covid-19: factors associated with emotional distress and psychological morbidity in Spanish population. *Revista española de salud pública*, 94: e202006058.
- Paul, K. I., y Moser, K. (2009). Unemployment impairs mental health: Meta-analyses. *Journal of Vocational behavior*, 74(3), 264-282.
- Reichenberger, I. 2018. Digital nomads—a quest for holistic freedom in work and leisure. *Annals of Leisure Research*, 21(3), 364–380).
- Reiter, C., Özdemir, C., Yildiz, D., Goujon, A., Guimaraes, R., y Lutz, W. (2020). The Demography of Skills-Adjusted Human Capital.
- Rocchetti, S.N., Colautti, A.M., Amarilla, I., & Rovere, M. (2020). Efectos colaterales de la pandemia por Covid-19 para la salud pública. *Revista Española de Salud Pública*, 94(1), e1-e2.
- Roqueta, R. 2021. Los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo. Valencia: Editorial Tirant lo Blanch.
- Ruggeri, K., Garcia-Garzon, E., Maguire, Á., Matz, S., y Huppert, F. A. (2020). Well-being is more than happiness and life satisfaction: a multidimensional analysis of 21 countries. *Health and quality of life outcomes*, 18(1), 1-16.
- Ryff, C. D., Singer, B. H., y Dienberg Love, G. (2004). Positive health: connecting well-being with biology. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London. Series B: Biological Sciences*, 359(1449), 1383-1394.
- Sen, A. (1999). Development as freedom. Oxford: Oxford University Press.
- Senik, C. (2014). Wealth and happiness. *Oxford review of economic policy*, 30(1), 92-108.

- Steptoe, Andrew, Angus Deaton, and Arthur A. Stone. "Subjective wellbeing, health, and ageing." *The Lancet* 385.9968 (2015): 640-648.
- Stiglitz, J, Sen, A. y Fitoussi, J.P. (2009). *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*.
- Soreide, K., Hallet, J., Matthews, J. B., Schnitzbauer, A. A., Line, P. D., Lai, P. B. S., ... y Lorenzon, L. 2020. Immediate and long-term impact of the COVID-19 pandemic on delivery of surgical services. *Journal of British Surgery*, 107(10), 1250-1261.
- United Nations Development Programme (2020). Human Development Report. Nueva York: Naciones Unidas.
- United Nations Office on Drugs and Crime (2023). *Statistics Online*. [Data set]. Consultado en: <https://dataunodc.un.org/dp-intentional-homicide-victims-est> el 1 de agosto de 2023.
- Voßemer, J., Gebel, M., Täht, K., Unt, M., Högberg, B., y Strandh, M. (2018). The effects of unemployment and insecure jobs on well-being and health: The moderating role of labor market policies. *Social Indicators Research*, 138(3), 1229-1257.
- White, M. P., Alcock, I., Grellier, J., Wheeler, B. W., Hartig, T., Warber, S. L., ... y Fleming, L. E. (2019). Spending at least 120 minutes a week in nature is associated with good health and wellbeing. *Scientific reports*, 9(1), 1-11.
- Winters, J. V. (2013). Human capital externalities and employment differences across metropolitan areas of the USA. *Journal of Economic Geography*, 13(5), 799-822.
- World Health Organization. (2003). Poverty and health. World Health Organization.